

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: De enhorabuena. — Otra reparación justísima. — SECCION DE MADRID: El método de Brandt en el tratamiento de la fiebre tifoidea. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. — SECCIÓN PRACTICA: Datos sobre una afección nefrítica. — REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA: Sociedad Española de Hidrología Médica. — SECCION PROFESIONAL: El reconocimiento de quintos. — Proyecto de bases para la constitución definitiva de los Cuerpos Facultativos de la Beneficencia provincial. — PRENSA MEDICA: EXTRANJERA: I. El alcoholismo crónico. — II. El bacilo de la gripe. — III. Ciento cuarenta y seis casos de cirugía del estómago. — PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS. — SOCIEDADES CIENTIFICAS: Real Academia de Medicina. — SECCION OFICIAL: Ministerio de la Gobernación. — Montepío facultativo. — CONSULTORIO. — GACETA DE LA SALUD PUBLICA: Estado sanitario de Madrid. — CRONICA. — ESTAFETA DE PARTIDOS. — VACANTES. — ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

De enhorabuena. — Otra reparación justísima.

Ya en el número anterior adelantamos á nuestros lectores la grata noticia de que el señor ministro de la Gobernación había puesto á la firma de la Reina el Real decreto en que se declara que los médicos titulares tienen plenisímo derecho á cobrar honorarios por el reconocimiento de quintos, decreto tan deseado y esperado por los titulares, á pesar de que *tenía sin cuidado* esto, según confesión explícita, á cierto colega que de vez en cuando se cree dueño de la exclusiva para la defensa de los intereses de la clase. El Real decreto apareció en la *Gaceta* del sábado 19 del corriente y más abajo copiamos los artículos que á nuestros lectores interesan. Era lógico y natural que esta medida, por la que tanto hemos trabajado, fuera recibida con júbilo por la clase, y así, en efecto, ha sucedido. En otro lugar de este número publicamos el acuerdo de la Asociación de Villavieja (Salamanca) y en nuestro poder obran centenares de cartas dándonos gracias por nuestros trabajos, y en muchas se expresa el deseo de que los titulares muestren de alguna manera su agradecimiento al Sr. Capdepón, á quien se debe en primer término resolución tan justa.

El Real decreto de referencia dispone varias cosas aparte de lo que á los médicos interesa; pero de todas suertes, queremos copiar íntegra la *Exposición*, y en lugar preferente del periódico, para satisfacción de nuestros suscritores. Dice así textualmente:

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN. — *Exposición.* — Señora: Al practicarse las operaciones del último reemplazo, y por efecto, sin duda, de la aplicación del nuevo sistema implantado por la ley de 21 de Octubre de 1896 y su reglamento de 23 de Diciembre del propio año, así como por la creación de las Comisiones mixtas

de reclutamiento, nuevo organismo llamado á intervenir en aquellas mismas operaciones, hanse notado algunas deficiencias, que el ministro que suscribe cree necesario suplir en bien de tan importante servicio.

Entre ellas aparecen ocupando lugar preferente las relativas á colonias agrícolas, respecto de las cuales, y sin perjuicio de que los Ministerios de Hacienda y Fomento concluyan como mejor entiendan la revisión de la totalidad de ellas ordenada por la nueva ley, hay que no olvidar la necesidad de justificar en debida forma la residencia efectiva de los mozos que viven en las mismas, extremo que ha dado lugar en la práctica á no pocos y lamentables abusos.

El señalamiento de los honorarios que deben percibir los médicos titulares que reconocen á los mozos ante los respectivos Ayuntamientos, es otro de los puntos á que debe darse toda la importancia que merece, porque siendo una obligación la que por la ley se les impone de practicar dichos reconocimientos, natural y justo es que se les considere con opción á percibir los derechos que por dicho servicio devenguen, y que les fueron denegados por la Real orden de 29 de Mayo de 1897.

No menos importante es también fijar el plazo durante el cual han de ejercer su cargo los médicos civiles y suplentes de las Comisiones mixtas de reclutamiento, particular omitido por el Real decreto de 5 de Enero del año último y aun por la misma ley.

Y como quiera que las demás deficiencias señaladas por la práctica no revisten la capital importancia de los extremos antes consignados, sino que son de mero detalle, que pueden perfectamente corregirse por los Ministerios de la Guerra y de la Gobernación, en uso de las facultades que las leyes les conceden;

El ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto. — Señora: Á L. R. P. de V. M., *Trinitario Ruiz y Capdepón.*

He aquí ahora los artículos del Real decreto que interesan á la clase:

REAL DECRETO

A propuesta del ministro de la Gobernación, de acuerdo con mi Consejo de Ministros, y de conformidad en lo sustancial con lo informado por el Consejo de Estado;

En nombre de mi augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 4.º Los médicos titulares percibirán de los fondos del Ayuntamiento los mismos honorarios que la ley señala para los médicos civiles de las Comisiones mixtas por cada reconocimiento que practiquen de los mozos incluidos en el alistamiento; igual suma percibirán por el reconocimiento de cualquiera otra persona interesada en el reemplazo, que satisfará la que lo solicite, si no es notoriamente pobre, en cuyo caso será su pago con cargo á los fondos del Ayuntamiento.

Art. 5.º La duración de los cargos de médico civil

y suplente de las Comisiones mixtas de reclutamiento, á que se refiere el art. 3.º del Real decreto de 5 de Enero de 1897, es la del año correspondiente al reemplazo para que fueron elegidos.

Las Comisiones provinciales procederán á abrir inmediatamente nuevo concurso, en la forma y condiciones establecidas por la disposición citada y durante el término que la misma señala, á contar desde la fecha de este decreto.

Art. 6.º Queda derogada en todas sus partes la Real orden circular de 29 de Mayo último, y en lo que se oponga á este Real decreto, el de 5 de Enero de 1897.

Dado en Palacio á dieciséis de Febrero de mil ochocientos noventa y ocho. — MARÍA CRISTINA. — El ministro de la Gobernación, *Trinitario Ruiz y Capdepón*.

Después de esto sólo nos resta felicitar calurosamente á los médicos titulares por su triunfo, que es también el nuestro, agradecer muy de veras al ministro su acertada resolución y dejar al colega enantes citado que diga cuanto guste y que varíe de opinión — como se advierte ya en el número anteúltimo — cuantas veces le plazca.

Y para que en esta semana todo sean triunfos, el Sr. López Puigcerver, ministro de Hacienda é hijo político de nuestro Director Sr. Marqués de Guadalerzas, ha publicado en la *Gaceta* del martes último una Real orden de acuerdo con el Consejo de Estado—á cuyo Consejo se remitió el expediente instruido con motivo de reclamación de los médicos titulares de Fuentesauco contra el fallo de la Delegación de Hacienda de la provincia de Zamora—en la cual se declara, con carácter general, que el reparto del *déficit* á que alude el art. 11 del Real decreto sobre patentes no podrá hacerse en ningún caso de manera que la cuota contributiva exceda del importe de la patente de primera clase correspondiente á la base de población en que se ejerza la profesión.

La abundancia de originales nos impide, contra nuestro deseo, publicar en este número la Real orden á que hacemos referencia, y por la cual se ha hecho acreedor también el señor ministro de Hacienda á los aplausos y al agradecimiento de la sufrida clase médica.

DECIO CARLÁN

Madrid, 27 de Febrero de 1898

EL MÉTODO DE BRANDT

EN EL TRATAMIENTO DE LA FIEBRE TIFOIDEA

DISCURSO PRONUNCIADO POR D. FRANCISCO AGUADO MORARI, PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA DEL DISTRITO DE NAVALCARNERO, EN LA SESIÓN CELEBRADA POR DICHA ASOCIACIÓN EL DÍA 24 DE OCTUBRE DE 1897.

SEÑORES ASOCIADOS:

Tiempo hace que deseaba utilizar uno de los turnos que en estas sesiones se conceden para la explanación ó exposición de temas científicos ó de casos prácticos,

con objeto de someter á vuestra ilustrada consideración puntos de vista generales referentes á una cuestión científica de altísima importancia, así como mi criterio particular sobre la misma, no muy conforme, ciertamente, con el que domina hoy en la Ciencia sobre este asunto.

Me refiero al método de Brandt en el tratamiento de la fiebre tifoidea.

¿Y sabéis el porqué de mi silencio hasta hoy?... Pues por dos razones para mí poderosísimas.

La primera, por no recibir vuestra excomunión, y mucho más en las circunstancias presentes, que parece están de moda, pues me temo habréis de fulminarla contra mí cuando os enteréis de mi disconformidad con el criterio generalmente aceptado en un asunto que aparece como dogma científico indiscutible: tal es el valer y la respetabilidad de sus apóstoles.

Y la segunda, porque deseaba antes reforzar más y más los fundamentos de mis creencias y acrisolarlos, depurarlos, afligranarlos, si me permitís la frase, con el estudio concienzudo, metódico y constante de la flamante doctrina, y con las sabias enseñanzas que necesariamente se desprenden de la Clínica.

Deseaba, sí, antes de exponeros mis particulares creencias sobre el mencionado asunto, ya que están en oposición con las de muchas de nuestras eminencias en la Ciencia, cuyos envidiables talentos yo respeto, admiro y considero como el que más, curiosear cuanto sobre el particular se ha escrito, estudiarlo, meditarlo detenida y desapasionadamente, y observar después á la cabecera del enfermo las maravillas de que se hacen lenguas los decididos partidarios de la buena nueva.

Pero, ¡ahl, señores asociados, que ni mis continuos trabajos de gabinete, ni los resultados clínicos por mí observados, han logrado todavía convencerme de las excelencias del decantado tratamiento; lejos de eso, lo que han conseguido ha sido afianzarme más y más en mi criterio: en el de su reprobación.

Y cuidado, señores, que, á pesar de esta paladina confesión mía, vengo aquí dispuesto á abjurar de mis creencias; á entonar el *mea culpa*; á entrar de nuevo en vuestra iglesia; á comulgar devoto con vosotros ante el ara sacrosanta de la Ciencia moderna, de la que, si me he separado en este solo concepto, soy, sin embargo, su entusiasta adepto, así como admirador ferviente de todo aquello que significa progreso, adelanto, luz é ilustración, si vosotros, con vuestros reconocidos talentos, con vuestra sabia experiencia, con vuestras atinadas observaciones, lográis patentizar mi error, arrancando el tupido velo que quizás oscurezca mi mente en este asunto.

Y la cuestión no puede ser más transcendental. Se trata, señores, nada menos que de sancionar ó rechazar un procedimiento terapéutico que ha adquirido así como carta de naturaleza entre nosotros; que ha logrado una gran popularidad entre la clase médica contemporánea, para combatir con él *exclusivamente* una enfermedad frecuente por desgracia y de seria gravedad, pese á los que opinan que la fiebre tifoidea es una enfermedad baladí, y que la naturaleza se basta sola en la mayoría de los casos para triunfar de ella.

Yo no entiendo las cosas de esta suerte, y creo que en este punto estaré de acuerdo con todos vosotros.

Yo creo que la fiebre tifoidea *verdad* es una enfermedad eminentemente grave, no sólo por su esencia, por los elementos orgánicos que compromete, por

las importantísimas funciones que perturba, sino que también por la serie de complicaciones á que suele dar lugar, mucho más si la dejamos abandonada á esos solos esfuerzos de la naturaleza, con los cuales, es cierto, siempre y en todas ocasiones debemos contar, como factores importantes de curación, pero ha de ser á título de ser encauzados, auxiliados poderosamente con los recursos de la Ciencia, fundados en el exacto conocimiento de la patogenia y teniendo el ojo muy avizor para prever y combatir á tiempo los conflictos que pueden surgir de un modo secundario ó por complicación, á pesar de esos esfuerzos saludables; que no ha de ser, en una palabra, el médico solamente el *minister naturæ, et interpres*, sino el director consciente é ilustrado que sepa evitar ó superar los escollos, contrarrestar las borrascas, conduciendo la nave con mano segura al puerto de salvación.

Y siendo esto así y siendo el método de Brandt, ó sea el tratamiento sistemático por el agua fría, el procedimiento terapéutico hoy preferido por los secuaces del alemán Brandt y del francés Glénard, verdaderos corifeos de la nueva práctica, para combatir la enfermedad citada; método que se ha introducido, repito, en la Terapéutica moderna con tal carácter de imposición, que son contados los prácticos que le desdeñan cuando de intervenir en una fiebre tifoidea se trata, ¿qué mucho, señores, que dediquemos algunos momentos al estudio de este novísimo procedimiento, y más teniendo en cuenta que de él voy á declararme su enemigo, su adversario decidido?... ¿Qué mucho que nosotros, prácticos rurales, que en los graves conflictos, al pretender llenar serias y vitales indicaciones, sólo con nuestra conciencia médica podemos generalmente consultar, procuremos tener formado un criterio fijo y razonado, que garantice nuestra conducta y nos permita aceptar ó rechazar con valentía métodos ó procedimientos de tanta importancia como es el que nos ocupa?

Para desarrollar, pues, siquiera sea á grandes rasgos, este estudio, reclamo encarecidamente vuestra benévola atención al par que vuestra indulgencia, y tengo la seguridad de que no habréis de regatearme ni la una ni la otra, pues os conozco bien y no olvido las atenciones que siempre me habéis dispensado.

La fiebre tifoidea es una enfermedad hoy completamente definida. La ciencia médica moderna, con el concurso de todas sus auxiliares, ha fijado de un modo indiscutible su verdadera naturaleza. Cayeron en el polvo del olvido, para no levantarse jamás, la teoría sinocal de Galeno; las estrambóticas y múltiples clasificaciones de la Edad Media; la gastro-enteritis de la escuela de Val-de-Grâce; la dotinenteria de Bretonneau.... para ostentarse enhiesta é incontrovertible la doctrina de la infección; y el descubrimiento de Eberth, ampliado y confirmado por los sabios experimentos de Roux y de Rodet, han evidenciado palmarmente que la fiebre tifoidea es una enfermedad infecciosa, específica y contagiosa, debida á una causa única, á un micro-organismo, ya proceda del exterior, que es lo más frecuente, ya nazca en nuestro propio organismo, en virtud del transformismo bacteriano fisiológico; el cual microbio, con sus infinitas y rápidas multiplicaciones, con sus nocivas toxinas, invaden toda nuestra economía, determinando la infección general, si es que los fagocitos, esos decididos defenso-

res de nuestra salud, no logran aniquilar el germen patógeno en sus comienzos evolutivos, en esa admirable lucha que en el interior de nuestros tejidos entabla el leucocito contra la bacteria patógena, lucha que ha sorprendido el microscopio, tan sabiamente manejado por la experta mano del eminente observador Metchnikoff.

Si la reacción fagocitaria triunfa, nuestra economía se libra de la enfermedad; si triunfa el microbio patógeno, la infección se establece, la enfermedad se desarrolla con todo su esplendor.

No entra en mis propósitos ahondar en el estudio patogénico de la fiebre tifoidea, pero si he creído necesario sentar estas premisas, puesto que en ellas he de fundamentar las principales bases de mi criterio. Y permitidme, señores, que por la misma razón haga una rápida excursión por el campo de la hidroterapia.

No es de ayer, en verdad, el empleo del agua como medio terapéutico en el tratamiento de las enfermedades. En la oscuridad de los tiempos se pierde su origen, y unas veces como precepto higiénico, y otras como mandato terapéutico, la balneación es conocida y usada desde la más remota antigüedad hasta nuestros días. Pero prescindiendo de todo aquello que sobre este punto no tenga relación directa con mi tema, voy á fijarme solamente en el tratamiento por el agua de las enfermedades febriles agudas.

No fué, por cierto, en el cerebro de Brandt donde surgió primeramente la idea de las refrigeraciones por medio del agua fría en el tratamiento de las fiebres continuas. Hipócrates y Galeno ya lo indican; en el siglo pasado Currié, de Liverpool, hace de él un detenido estudio; Giannini, en Italia, á principios de nuestro siglo, encomia el citado tratamiento en el tifus; Recamier, Chomel, Briquet, Trousseau y otros, á mediados del mismo, abogan en cierto modo por las afusiones ó lociones frías en el tratamiento de la tifoidea, y digo en *cierto modo*, porque no es verdad que estos autores sean decididos partidarios de este procedimiento en todas las fases, en todas las manifestaciones de la enfermedad tífica. ¿Sabéis lo que dice Trousseau refiriéndose á este asunto en el tratamiento de la escarlatina, del sarampión y de la fiebre tifoidea, sobre las afusiones frías, no sobre los baños, que él no empleó jamás? Pues escuchadme:

«Exclusivamente en la forma atáxica; INDEPENDIENTEMENTE DE LOS MEDICAMENTOS QUE DEBEN EMPLEARSE, las afusiones frías por espacio á lo más de un minuto, y sólo repetidas dos ó tres veces al día, son de utilidad.»

Esto no obstante, á renglón seguido confiesa ingenuamente que, aunque ha conseguido algunos triunfos en estas determinadas circunstancias, lo cierto es que ha perdido la mayoría de sus enfermos. En el mismo sentido se expresan los demás autores que acabo de citarlos.

¡Y querer apoyarse en la autoridad del eminente clínico para acreditar más y más el método de Brandt! ¿Es ésta la doctrina brandiana? No; vosotros lo sabéis; mas permitidme que la describa á grandes rasgos; y no lo voy á hacer por cuenta propia, voy á copiar textualmente los puntos principales de ella, según nos la describe el eminente profesor Coutenot, de Besançon:

«Instituir los baños fríos desde el principio, ó á lo menos antes del sexto día (condición esencial). Baños de quince minutos de 18 á 20° cada tres horas, día y noche, en tanto que la temperatura rectal llegue á 39°

tres horas después del baño. Durante el baño, afusiones sobre la cabeza con 2 ó 3 litros de agua de 8 á 12° y repetidas dos ó tres veces (es decir, unos 9 litros de agua), dando de beber al enfermo durante el baño agua fresca. En el intervalo de los baños compresas de agua fría sobre la frente. Se continuarán los baños durante diez, veinte ó más días, hasta que la temperatura permanezca constantemente á 38°.

Complementa este exclusivo tratamiento el régimen alimenticio, que, según Brandt, debe ser: «una copita de ron ó de vino generoso al salir del baño; veinticinco minutos después 200 gramos de caldo, sopa ligera, leche, café ó chocolate y una cucharada de ron ó de vino de Málaga.»

Ahí tenéis en breves frases expuesto el flamante tratamiento; y advertid, señores, que en él no hay observaciones ni distinguos; él tiene aplicación en todos los casos y en todas las circunstancias, con exclusión de todo otro procedimiento terapéutico, y esto no por un día, ni dos, ni seis..., esto durante quince, veinte, treinta ó más días; pues sus mismos partidarios confiesan que con él no se logra visiblemente acortar el curso de la enfermedad.

Trabajo le costó á Brandt decidirse por el expresado método, pues hasta el año 61 en que le dió á conocer, trataba á sus tifoideos con semicupios calientes y afusiones frías simultáneamente. Desde entonces acá el método ha adquirido notoria popularidad: forzoso es confesarlo.

Ahora bien, señores; el agua fría en los febricitantes, sea la manera que quiera como la apliquéis, bien sea en afusión, en loción ó en inmersión, obra por cuatro procedimientos diferentes: estimulante, revulsivo, depurativo y antitérmico. Y no es posible que solicitemos de este agente terapéutico un solo modo de obrar, sino que á poco que prolonguemos su uso ha de producir necesariamente los cuatro efectos indicados.

El efecto inmediato que produce el contacto del agua fría sobre el cuerpo del febricitante y aun del sano, es la estimulación rápida del sistema nervioso, reflejada en un principio por un escalofrío intenso aunque pasajero; por la suspensión, también pasajera y momentánea, de la respiración, y por la concentración del pulso; después se retardan los latidos cardíacos; la respiración, que ya se restableció, se hace lenta, regularizándose poco á poco la inervación.

El choque que sufre el organismo con tan brusca impresión puede ser tan violento en algunas ocasiones, que, cuando se trata de un cardíaco, de un neuromónico ó tuberculoso avanzado, de un adinámico ó de un organismo lacio y miserable, puede producir el síncope y hasta la muerte súbita.

Yo aconsejaría á todo el que quisiera oírme, que se guarde muy mucho de provocar ese violento choque en enfermos de esta índole, pues no sería extraño tuviera que lamentar una horrible decepción. Yo he visto, señores, á un enfermito grandemente debilitado por una fiebre infecciosa al salir de un baño frío, descender el termómetro por bajo de 36°, deprimirse el pulso hasta hacerse casi imperceptible, y retardarse la respiración de un modo alarmante, estado que, en mi entender, hubiera dado al traste con la vida de aquel enfermo, si no hubiera cedido pronto, gracias á los enérgicos auxilios que se le prodigaron. Si esto no fué un colapso provocado por el baño, decidme lo que fué. Inmediatamente después del estímulo viene la acción

revulsiva, por la actividad que se imprime á la circulación capilar periférica, actividad ó reacción que está en razón directa de la acción, y así vemos que, pasado el efecto físico del agua fría sobre el cuerpo del febricitante, á la hora ú hora y media á lo más, la calorificación periférica vuelve á ser tan intensa si no más que antes de la inmersión. Que el baño es depurativo, ¿quién lo duda? Él abre los poros de la piel; él abre la puerta al riñón, y el sudor y la orina se facilitan y se hacen abundantes, descartando así á la economía de principios tóxicos que pueden infeccionarla; pero tened en cuenta que ese efecto depurativo de la balneación no es patrimonio exclusivo del agua fría; lo mismo ó mejor se obtiene con el baño tibio y aun caliente. El baño obra también como sedante y como regulador de la inervación á temperaturas apropiadas; esto es tan evidente, que ningún práctico medianamente ilustrado deja de utilizarle cuando las indicaciones son claras y terminantes. De propósito he dejado el examen de la acción antitérmica del baño frío para lo último, una vez que en esta acción principal, si no única, está fundado el procedimiento de Brandt.

Es una ley física, y por consecuencia un axioma, que cuando se ponen en contacto dos cuerpos de diferente temperatura, el más caliente cede por irradiación al más frío parte de su calórico, hasta alcanzar la nivelación; también lo es que el calor se irradia desde la periferia al centro, así como que si un cuerpo caliente pierde ó se le apaga el foco termógeno que le alimenta, pronto adquiere la temperatura del medio ambiente; mientras que si dicho foco permanece en ignición, las calorías que el cuerpo pierda por irradiación son reemplazadas y aun aumentadas por la potencia del foco termógeno.

Y dicho se está que esta ley ha de cumplirse fatalmente en el cuerpo del febricitante de 39 ó más grados al sumergirle en un baño de agua á 16° ó 18°. La temperatura periférica se rebaja en el enfermo más ó menos grados, pues esto depende de diferentes causas: del tiempo de duración del baño, de las fuerzas reactivas del enfermo, y de la potencia del foco termógeno, de la combustión orgánica, que representa toda fiebre. El termómetro queda satisfecho, le hemos contentado; marca casi la normal en la piel ó en las mucosas. ¿Pero hemos atenuado en lo más mínimo los elementos productores de la conflagración febril? ¿Hemos entibado el foco del incendio? ¡Ah!, señores, que no. Nuestro triunfo es bien efímero; ¡qué poco hemos disfrutado de él! A la hora, á las dos si queréis, que esto varía, ese mismo termómetro nos viene á dar el desengaño. ¿Tenía el enfermo 40° antes de meterle en el baño y 37° al sacarle? Pues ahí le tenéis al cabo del tiempo que os he dicho, y cumpliéndose la ley físico-fisiológica de que antes os hablaba, marcando de nuevo los 40° y quizás algunas décimas más. ¿Sí?... pues al agua, dice Brandt, y esto cuantas veces ocurra; es decir, diez, doce ó más veces al día durante dos, tres, ó más septenarios. Y fuera toda otra medicación; aquí no se le da al enfermo más que baños, y de comer sopas, leche, café ó chocolate.

Señores, yo no sé si estoy en Babia, ó si lo están los sostenedores de esta práctica, ó si es que allá, en Alemania, los temperamentos son de distinta índole que el de los españoles. Yo de mí sé decir que jamás, jamás, jamás me permitiré dar á mis tifoideos, en el período álgido de la enfermedad, sopas ni chocolate;

yo creo que las facultades digestivas, por las condiciones especiales que en esta enfermedad tiene la mucosa gastro-intestinal, no se encuentran en condiciones de digerir y absorber sopas y chocolate; yo he visto, y vosotros habréis visto también, muchos y muy graves compromisos por ligerísimas transgresiones en el régimen. Así es que tampoco en este punto puedo estar conforme con las prescripciones de Brandt. Yo no doy á mis tifoideos más que caldo ó algún poco de leche ó agua vinosa, y de ahí no paso hasta que no se establece una franca defervescencia.

(Se concluirá.)

Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología

Por el DOCTOR COMPAIRED

Profesor de las Clínicas oto-rino-laringológicas del REFUGIO y de la POLICLÍNICA CERVERA.

OSTEOPOROSIS DE LOS HUESECILLOS

El Dr. Gruber presentó en el segundo Congreso de la Sociedad Austriaca de Otología dos temporales pertenecientes á una enferma de cincuenta y nueve años, fallecida en el marasmo más absoluto y prolongado, la cual estaba sorda por completo del oído derecho, y bastante del oído izquierdo, pero en la que no pudo hacerse el diagnóstico de la afección auricular, á causa de no poder ser examinada otoscópicamente en vida.

En el *lado derecho* no presentaban los huesecillos ninguna modificación macroscópica. Las partes restantes del oído, así como la trompa de Eustaquio, aparecieron igualmente normales.

En el *lado izquierdo*, osteoporosis de la pared posterior del conducto auditivo, tímpano deprimido y engrosado en su cuadrante postero-superior. El mango del martillo, fuertemente adherido á la rama descendente del yunque, aparecía rechazado hacia la pared interna de la caja, á la que se unía por medio de un tejido fibroso, mientras que la rama descendente del yunque se unía á la misma pared mediante un tejido óseo de nueva formación. El músculo tensor del tímpano se hallaba envuelto en pseudomembranas que le ocultaban por completo.

La cabeza del martillo y la corona del yunque estaban anquilosadas, y la cara interna de la corona cubierta por una pequeña neoformación ósea.

La rama larga del yunque se unía por un lado al tímpano, y por otro á la pared interna de la caja, mediante tejido óseo.

El examen microscópico de los huesecillos del oído izquierdo permitió comprobar las modificaciones que caracterizan la osteoporosis.

El Dr. Gomperz refirió en el mismo Congreso un caso análogo de osteítis rarefaciente y proliferante del tegmen timpánico en el curso de una otorrea crónica, y consideró esta osteítis proliferante, acompañada de osteoporosis, como un medio preservativo contra la propagación de la inflamación.

ESTUDIO DE LOS ABSCESOS EXTRADURALES CONSECUTIVOS Á LAS AFECCIONES DEL OÍDO MEDIO

En el espacio de diez meses, dice el Dr. Bichowsky (Sociedad de Medicina de Kieff), ha tenido ocasión de observar y de operar seis casos de abscesos extradurales consecutivos á enfermedades agudas del oído

medio. La edad de los enfermos (cinco mujeres y un hombre) varió entre los veintinueve y los cuarenta y cinco años. El absceso radicó cuatro veces en el lado izquierdo y dos en el derecho. La operación fué siempre seguida de curación completa en todos ellos.

El autor formula varias conclusiones, deducidas de sus observaciones personales, así como de los hechos recogidos en la literatura médica.

En los casos agudos, el absceso epidural se desarrolla lo más á menudo en las proximidades de los senos, propagándose desde allí á las fosas cerebrales posterior y media. Frecuentemente se hace esta propagación á través de las células mastoideas y la sustancia ósea atacada de colesteatoma, de caries, de necrosis ó de osteo-mielitis, y más raras veces á través del tegmen timpánico. Esto es lo que ocurrió en cuatro de los seis casos referidos por el autor, en los que, teniendo origen en la región del seno lateral, se propagó en parte hacia la fosa cerebral posterior, y en parte hacia la fosa cerebral media, efectuándose la propagación de la afección á través de las células mastoideas.

El contenido de los abscesos consistió principalmente en masas granulosas y homogéneas que habían destruido el hueso y rellenaban los trayectos fistulosos.

Los síntomas del absceso extradural que complica una afección otítica, son raras veces típicos para poder con ellos formular un diagnóstico exacto. En la mayoría de los casos, evolucionan estos abscesos sin ningún síntoma, lo mismo respecto de fenómenos particulares á la afección que los provoca (retención de pus en el oído ó en la mastoides), que de manifestaciones consecutivas al absceso (meningitis, flebitis del seno, absceso del cerebro). Los signos locales tienen aquí una importancia capital; tales son el infarto del hueso, el dolor á la percusión y á la presión de la apófisis mastoides, y el edema é infiltración de las partes blandas. La cantidad de pus por el oído no carece de importancia, máxime si después de la limpieza se vuelve á llenar rápidamente la caja ó el conducto, ó, sobre todo, si las supuraciones abundantes son de corta duración y sobrevienen á intervalos poco lejanos.

La curación espontánea es rara, y si se produce, ofrece escasa seguridad, porque, en tal caso, hay que temer nuevas recidivas que amenacen como consecuencia complicaciones tales como la flebitis del seno, el absceso cerebral, la leptomeningitis, etc. El único medio de prevenir semejantes afecciones, que ponen en peligro la vida de los enfermos, es la curación radical practicada todo lo pronta y ampliamente posible. El poner al descubierto la dura-madre, esté ó no enferma, no presenta ningún peligro. En dos casos de trepanación de la apófisis, puso el autor al descubierto la dura-madre en una extensión de un centímetro cuadrado, sin el menor peligro y sin resultar nada perjudicial al enfermo.

Á juicio del autor, la operación de Bergmann no ofrece elementos suficientes para ser aplicada en todos los casos. Á la incisión vertical ordinaria cree útil el autor añadir otra horizontal y perpendicular á aquélla.

El tratamiento post-operatorio debe consistir en la cura seca.

EL GUAYACOL COMO ANESTÉSICO

El Dr. Gerouzé (de Roma) dice haber empleado la solución de Lermoyez, pero que tuvo que abandonarla

á causa de formarse una emulsión con el moco nasal, que manchaba al enfermo y al operador.

En cambio, adopta la siguiente solución hidroalcohólica:

Guayacol..	2 gramos.
Alcohol de 90°.	15 —
Agua destilada.. . . .	15 —
Aceite de bergamota ó tintura de vainilla.. . . .	9 —

para aromatizar.

Esta solución favorece la absorción del guayacol. Su empleo le ha dado buenos resultados en oto-rino-laringología.

Para anestesiar la mucosa nasal, se impregna un tapón de algodón en rama que se coloca y deja durante diez á veinte minutos.

En el oído y laringe bastan toques repetidos dos ó tres veces á intervalos de cinco minutos.

La anestesia dura más de media hora.

Las sensibilidades al dolor y térmica desaparecen, pero persiste la táctil.

No se ha observado ningún accidente. Los enfermos acusan tan sólo al principio una sensación pasajera de quemadura y de picor.

Sin embargo, esta solución tiene el inconveniente de tomar una coloración oscura al contacto de la sangre, que enmascara el campo operatorio en el conducto auditivo.

Habiendo comprobado el autor que la mucosa laríngea no la tolera bien, ha ensayado esta otra:

Eter.	20 gramos.
Guayacol.. . . .	1 —

Aunque esta solución se tolera perfectamente, no da en cambio una anestesia suficiente.

En resumen, la solución hidroalcohólica de guayacol puede prestar servicios en lo que concierne á las fosas nasales, el oído y faringe. La solución etérea, sólo aplicable á la laringe, no da buenos resultados.

Hace observar el autor, que sólo se sirve del guayacol líquido y no del guayacol cristalizado, que es menos irritante.

Á pesar de la acción anestésica innegable del guayacol, está convencido el autor de que su uso no se generalizará, y no le falta razón, existiendo como existen otras sustancias que son superiores en sus efectos al guayacol, tales como la tropococaína y el clorhidrato de eucaina, sin contar la misma cocaína y la holococaína.

Debo terminar consignando respecto de la eucaina, que no he obtenido de ella tan excelentes resultados como afirma obtener el Dr. Reicher, lo mismo en lo que concierne á su menor toxicidad que á su igualdad anestésica, comparándola con la cocaína, á pesar de que la sustancia por mí usada procedía de un origen farmacéutico de confianza.

Enero de 1898.

Sección Práctica.

DATOS SOBRE UNA AFECCION NEFRITICA

ANURIA CALCULOSA

Con los datos clínicos que á continuación pongo de manifiesto, no trato de presentar ninguna novedad patológica, puesto que bien conocida y estudiada es la

enfermedad «cólico nefrítico», y raro será el médico que, en su práctica profesional, no haya tratado algún enfermo de semejante índole; pero si quiero hacer una ligera historia de un caso anómalo, secundario á la mencionada afección.

Se trata de un individuo de sesenta años de edad, bien constituido, de temperamento nervioso y sin antecedente alguno hereditario, que, prescindiendo de su habitual padecimiento, ó sea de la predisposición que tuvo en determinadas ocasiones á padecer la litiasis renal, jamás se vió sorprendido por estado alguno patológico que pusiera en compromiso su existencia.

Ahora bien: entrando en materia y deseando relatar brevemente el cuadro sintomático que observé cuando fui presentado ante el lecho del enfermo, manifestaré á mis lectores que era el siguiente: marcada agitación, ayes de angustia, palidez y sudor en el semblante, frecuentes náuseas, y sin poder permanecer mucho tiempo en una misma posición. En vista de los síntomas citados y deseando averiguar la causa que pudiera producirlos, traté de explorar al enfermo, observando: que el pulso era pequeño y frecuente con temperatura, tomada en el hueco axilar, de 36°,5, latidos cardíacos algo acelerados, dispnea no muy pronunciada, tos pertinaz y lengua saburrosa. De los aparatos circulatorio, respiratorio y digestivo, no podía sacar grandes consecuencias para fijar un diagnóstico, pues to que en cada uno de ellos faltaban síntomas patognomónicos que me indujesen á pensar en una lesión determinada; mas no ocurría así con el aparato urinario, en el que con preferencia fijé mi atención, pues observando gran cantidad de orina que recogieron, pude notar que en ella posaba infinidad de arenillas, lo cual, unido á un violento dolor que aquejaba en el hipocondrio derecho, que se irradiaba por la región lumbar y se extendía hacia la vejiga de la orina, me hicieron suponer que la causa de todo residía, como anteriormente he citado, en el aparato urinario, y, efectivamente, así fué; diagnosticando la enfermedad de *cólico nefrítico*, vino luego á comprobar lo manifestado la salida de un cálculo de forma prismática y del tamaño de un pequeño hueso de cereza. Disponiendo, pues, lo que la Ciencia aconseja en semejantes afecciones (que no enumero por no molestar demasiado la atención de mis ilustrados lectores), me separé de la cabecera del enfermo con la satisfacción de haber mitigado algún tanto sus sufrimientos.

Hasta aquí esta pequeña historia nada tiene de particular, puesto que nada anómalo de especial mención se consigna en ella; pero lo que sí me induce á citar estos hechos clínicos, es que el citado enfermo estuvo sin orinar sesenta y cuatro horas. Esto, en mi concepto, es lo raro del caso, y digo raro, puesto que de todos sabido es que la disminución ó supresión de las funciones de los riñones produce un estado patológico especial, ocasionado por la acumulación en la sangre de los productos gastados de la nutrición que debieran ser eliminados por la orina. ¿Cómo en este individuo se explica que, ingiriendo en su economía sustancias líquidas, tanto alimenticias como medicamentosas, no se ha producido una reabsorción, ni se ha ocasionado infiltraciones que hubieran dado lugar á una serie considerable de trastornos orgánicos? Nada absolutamente patológico se presentó secundario á esta paralización, y ni aun la cifra térmica traspasó los límites de su normalidad.

Ante esta situación, tan aterradora por las fatales terminaciones que en pos de sí podría traer, era necesario hacer alguna cosa, y al efecto dispuse, en primer término, un poderoso diurético, como lo prueba la siguiente fórmula:

Cocimiento de cebada.	384 gramos.
Azúcar blanca.	32 —
Nitrato de potasa.	8 —
Acido nítrico diluido.	3 —
Espíritu de éter nítrico.	3 —

Hágase mixtura para tomar dos cucharadas grandes cada dos horas.

Después, un purgante drástico, y ni el purgante ni los diuréticos respondieron á los apetecidos resultados. Así las cosas, me decidí á practicar el cateterismo uretral. ¿Cuál no sería mi sorpresa al ver que también esto resultó infructuoso, á causa de encontrarse la vejiga en completo estado de vacuidad? Era, pues, innegable que los líquidos no llegaban á su debido receptáculo, y había que pensar forzosamente en una *parálisis renal*. Sentado este precedente y diagnosticada así la lesión, ¿cómo se explica que esta supresión de las funciones del órgano no originase ese estado patológico especial llamado uremia?

Como la misión del médico en casos apurados es no vacilar ante obstáculos de ningún género, y si allegar á la humanidad doliente toda clase de alivios, dispuse un baño de asiento templado y de cuarenta minutos de duración, á la vez que los revulsivos á la región lumbar. Pues con este simple medio, y sin tiempo para que los revulsivos obraran, vi, con inmensa satisfacción, coronada mi obra, y á las pocas horas franqueaba por el conducto uretral gran cantidad de orina que, aunque de mal carácter y bastante sedimentosa, por lo menos me indicó que las funciones renales habían sustituido á la paralización que horas antes tanto me hizo temer.

Para terminar, séame permitido la expresión de que nada puedo enseñar con estas mal trazadas notas clínicas; pero sí concédaseme transmitir al papel mis impresiones, tratándose de un caso que tan funestos resultados podría haber traído, y que, por lo raro de él, merece, por lo menos, ser digno de especial mención.

MARIANO FERNÁNDEZ,

Médico militar provisional
del Regimiento de Burgos núm. 36.

León, Diciembre de 1897.

Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

Sesión científica celebrada el 4 de Diciembre de 1897.

Abierta la sesión bajo la presidencia del Sr. Enríquez, se dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada.

El Sr. Pinilla comienza manifestando que al inaugurar las tareas científicas del presente curso quiere, ante todo, tributar homenaje y recuerdo al difunto don Anastasio García López. Como admirador de su privilegiado cerebro, de su incansable trabajo y erudito escritor de la especialidad, le estudia y dedica sentidas frases de cariño. Hace después historia de sus ideas

como eminente filósofo, al que reconoce como un avanzado á las modernas escuelas germanas, y después de bosquejar y enaltecer su «concepción del mundo» y su «doctrina sobre la fuerza-sustancia» con que explicaba la acción medicamentosa dentro del hanhnemannismo, propone que figure su nombre en letras de oro en la Sociedad al lado de los demás sabios que merecieron ese recuerdo.

El Sr. Enríquez dice que conoció al Dr. García López, primero como juez de sus oposiciones, luego como compañero, y últimamente en la época final de su vida. En España nuestros espíritus vivían á principios de siglo mucho más atrás que los de las demás naciones, y precisamente García López fué de los que se adelantaron á los demás, aceptando unas ideas y creando otras que por sus concepciones valientes daban idea del hermoso cerebro que las regía. Aparte de ellas, su carácter y moralidad eran intachables, y por tanto, no sólo acepta la proposición del Sr. Pinilla, sino que la desea con toda su alma. Así quedó acordado.

El Sr. Pinilla quedó encargado de comunicar á la familia del finado el acuerdo de la Sociedad.

Se pone á discusión el tema «mesas de régimen».

El Sr. Pinilla dice que va á bosquejar algo sobre el enunciado tema «mesas de régimen», que por ser asunto de importancia que se quiere implantar en los balnearios extranjeros cree que en España, donde la autoridad del médico-director es grande, debe de hecho ser admitido. Puede proponerse el tema del modo siguiente: «Necesidad de instituir la alimentación regimientada en los Establecimientos balnearios españoles».

Á pesar de encontrarse ausente el Sr. Moreno Zancudo, encargado de desarrollar el tema, y sin perjuicio de su explanación en la sesión inmediata, se propone estudiar las ventajas de su institución y las dificultades para conseguirlo. Unas y otras residen en los *fondistas*, en el público y en los médicos.

Para los fondistas ha de haber una dificultad grande, por tratarse de sus intereses. La mesa redonda no cabe donde haya de haber «mesa de régimen». Esto es claro.

Para el público, la «mesa de régimen», aunque tenga aceptación, dada su poca cultura, sobre todo en asuntos de «nutrición», sería preciso para acomodarse á ella que los médicos hidrólogos se dedicasen por medio de folletos ó publicaciones breves á inculcarles ciertos detalles que les sirvieran para aceptar lo que en la Sociedad se proponga. Hay que tener en cuenta ciertos arraigos existentes, como por ejemplo, que con el agua mineral se pueden hacer algunos excesos, pues la medicación lo consiente, y otros por el estilo, que sólo traen en pos de sí perjuicios evidentes para el enfermo.

Es vergonzoso, por ejemplo, que en Mondariz, donde hay enfermos de tan diversas clases de alteraciones en el quimismo gástrico, invariablemente tengan todos en su plato una botella del agua mineral, que aunque á unos sea útil, á otros puede ser altamente perjudicial.

El médico-director no interviene en la generalidad de los balnearios para nada en el servicio de mesa; solamente sabe que en Ledesma y en El Molar el médico-director da su visto bueno al *menú* tres horas antes de cada comida; pero aun esto es poco.

Y no se crea que fuera de España las cosas andan mejor. En Karlsbad la mesa de régimen de diabéticos se reduce á que no comen pan en ella. En Kissingen,

aunque hay algo más, aún es deficiente. En Royat, en Contrexéville, en otros balnearios franceses no se ha conseguido implantar nada formalmente hecho.

Cree que en España sería posible implantarlo, elevando al Gobierno una nota con las conclusiones aceptadas, para que él reforzase las atribuciones de los médicos-directores dentro de los balnearios. Por ser idea tan simpática para médicos y enfermos, si esto llegara á ocurrir, pondría nuestra legislación balnearia mucho más alta que las extranjeras.

El Sr. *Marín Perujo* cree la cuestión importantísima, y por encajar de lleno en la especialidad que cultiva, se levanta para referir lo que respecto al asunto ocurre en Lanjarón.

Allí no hay más que agua mineral. Lo demás es fatal; por muchas razones varía el régimen á cada paso.

Cantidad de alimentación. Como en todas partes, se abusa de ella. *Calidad*. Dicen que es buena é higiénica; pero no es así (jamón, ave, pero no hay verduras); en cambio abuso de cremas, mantequillas, siempre perjudiciales.

Distanciación de comidas. Se almuerza á las nueve. Se come á las cuatro de la tarde, lo que considera fatal, pues los que se acuestan tarde, para no estar sin comer tanto tiempo, se apiporran á última hora, y claro es que se culpa á las aguas y no al exceso el perjuicio sufrido.

Es absurdo que el anémico coma en la misma mesa y la misma alimentación que determinado artrítico.

Cree que en todo balneario debe haber una «*mesa amplia*» donde coman los sanos ó poco enfermos.

«*Mesas aparte*» donde coman grupos de pacientes con análogo régimen, según sus dolencias.

Y por último, «*mesas especiales*», porque hay enfermos en tal grado de enfermedad que necesitan horas frecuentes de alimentación (purés, leches, *consommés*, caldos, etc., etc.), tan especial todo, que no pueden ni humanamente debe de faltarles lo que exige su estado.

Las «*mesas aparte y especiales*» deben ser tan rigurosas como la medicación hidrológica misma, y hasta se debe dar al enfermo su hoja con el régimen alimenticio conveniente para que se siga al pie de la letra.

El Sr. *Manzanque* ve en este asunto dos puntos de vista distintos: 1.º, conveniencia para el enfermo, y 2.º, medios de conseguirlo. Pero aun más que esto, hay que establecer diferencia entre «*régimen alimenticio*» y «*mesas de régimen*».

El «*régimen alimenticio*» es individual; es de médico á enfermo, y casi todos le siguen como se sigue en caso de una enfermedad aguda. En cambio, la «*mesa de régimen*» es para colectividades, para determinadas enfermedades, y cree que es indispensable respecto á esto, determinar, ante todo, qué estados morbosos requieren «*mesas de régimen*». Casi, casi, los albuminúricos y los diabéticos son los que únicamente pueden tenerlas ó exigirlos. Entiende que es más difícil en los artríticos por presentarse esta entidad morboza con tan diversas modalidades y tipos.

El Sr. *Enríquez*, antes de suspender la discusión por haber pasado la hora reglamentaria, anticipa, respecto de este asunto, que cree muy difícil su implantación mediante reglas ó leyes, y que si se consigue algo, ha de ser labor lenta del médico con el propietario y el público, ganada con su autoridad y prestigio.

Se levanta la sesión. — El secretario de actas, *Sixto Botella*.

Sección Profesional.

EL RECONOCIMIENTO DE QUINTOS

(AGRADECIMIENTO)

Sr. *Directo* de EL SIGLO MÉDICO.

Madrid.

Aunque humilde por su insignificancia individual y colectiva, fué la Asociación regional médica de Villavieja aquella á quien cupo en suerte ser la primera en dar la voz de alarma, protestando en este semanario contra la injusticia de la Real orden de 29 de Mayo que privaba á los médicos titulares de los honorarios devengados en los reconocimientos de quintos. Fué también la que luego, y después de haber visto el cúmulo de cartas y protestas que con igual fin llovieron sobre todos los periódicos profesionales, y las exposiciones dirigidas al ministro por varias entidades ó colectividades de la clase, y el interés, como nunca, con que hicieron suya la reclamación algunos compañeros de la corte, todos aquellos que por su prestigio ó posición social, política, profesional y hasta académica, hallábase con poder para intentar la derogación, trató de atestiguar su agradecimiento á los Nieto, Iglesias, Pulidos, etc., en escrito publicado en este periódico en el mes de Octubre, y ya que no se consideraba autorizada para dirigirles cartas particulares.

Y hoy que por los periódicos noticieros se da ya como cierta la modificación de la ley en favor, más que nuestro, de la justicia, no quiere dejarse arrebatar la prioridad á que viene obligada en demostrar el profundo afecto y reconocimiento que sienten sus miembros por tan esclarecidos profesores, como los sentirán seguramente los titulares de toda España, rehabilitados en su valer profesional y dignos, por su saber y esfuerzos en pro del mejoramiento material y hasta moral de la sociedad, de ser tratados por los Gobiernos de un modo distinto del que hasta ahora lo han sido.

No, la clase médica titular de España, sobre todo la rural, no puede pecar de ingrata; de bastantes ingratitudes y desafueros es blanco constantemente, para que ahora fuese á caer en aquello mismo que anatematiza como víctima que es; sucédela lo que al niño falta de padres y de hogar, que ansía á todas horas caricias de los que pasan, quienesquiera que ellos sean. ¡Se le prodigan tan poco!... Por esta razón, vemos como doble el deber de pagarles en algún modo los trabajos que con tanto tesón y constancia persiguieron hasta dar cima al asunto. Ciertamente que no hemos de pagarles con actos iguales á los por ellos empleados; nos lo veda nuestra pequeñez parangonada con su altura. Ciertamente también que la mejor paga en servicios de esta clase es el testimonio de la propia conciencia, el placer de practicar el bien. ¡Tan acostumbrados estamos todos los médicos á considerar este placer como la recompensa más inapreciable!

Pero aun con eso no debemos parar aquí, y ya que ni obsequios, ni regalos, ni cosa alguna material les dediquemos, hagámosles ver públicamente y en cartas colectivas cuánto les agradecemos el celo desplegado en favor nuestro; reiterémosles nuestra representación para cuantos asuntos nos interesan; obliguémosles, en fuerza de nuestra gratitud y del amor de clase plenamente probado en el caso actual, á que, constituidos en Comisión permanente para todo lo concer-

niente á nuestros fueros y dignidad, procuren llevar á cabo laudables pensamientos, como inamovilidad de las titulares, dotación fija; provisión por concurso ú oposición, ascensos, etc., y algunos otros proyectos que, como éstos, á más de beneficiosos á nosotros, darían lugar á la afición al estudio y mayor cultura general de la clase médica y ventajas sin cuento á la sociedad; á la concesión de un favor, contestémosles con la petición de otro; exigencias y más exigencias; pero confiemos en que quienes espontáneamente, y por móviles tan elevados como el compañerismo y amor á la profesión no vacilaron tomar á su cargo nuestra redención, no han de volver la vista atrás cuando, creyendo oportuna la ocasión, encuentren algún medio de contribuir á nuestra ansiada regeneración.

Olmedo, 18 de Febrero de 1898. — *Vicente Martín. Tomás de la Puente. — Pedro Sánchez. — Sebastián Paz. — Dionisio García Alonso. — Antonio González.*

PROYECTO DE BASES

PARA LA CONSTITUCIÓN DEFINITIVA DE LOS CUERPOS FACULTATIVOS DE LA BENEFICENCIA PROVINCIAL

El cuerpo de Beneficencia provincial de Córdoba ha tomado la iniciativa para procurar la creación en toda España de los Cuerpos provinciales de Beneficencia, y para dicho objeto ha formulado el proyecto siguiente:

«No puede comprenderse en los momentos actuales la extraña y por demás especial situación de los Cuerpos facultativos de las Beneficencias provinciales, cuando todos los organismos análogos, y aun de menor importancia que los expresados, han sido objeto por parte de los Gobiernos de la nación de atenciones para su organización, modo de ser y marcha sucesiva en sus diferentes fines, asegurando al par á los individuos que los forman la propiedad en sus cargos con derechos especiales, iguales para todos, cualquiera que sea el punto donde presten sus servicios, y lo que es más importante, adoptando medidas enérgicas para que la remuneración de los trabajos profesionales no quedara expuesta á circunstancias eventuales y las más de las veces irremediables, sino que se verificara con perfecta regularidad al igual que la de los demás servidores del Estado.

En efecto, vemos organizados convenientemente y formando un todo armónico en nuestra nación los Cuerpos profesionales dedicados á la enseñanza, tal como los profesores de Universidades, Institutos y otros pertenecientes á ramos diversos de profesiones diferentes, y los vemos con derechos propios, sueldos fijos, ascensos en categoría y sueldos que compensan sus años de servicio y con opción á derechos pasivos y otras ventajas que corresponden al que, habiendo dedicado la mejor parte de su vida á conseguir un título académico, desempeña un cargo por oposición, fruto indudable de sus desvelos y sus vigilias.

Dentro de la misma profesión médica, la organización de los facultativos titulares ha sido objeto de disposiciones diversas, que han tendido á formar un organismo regular para toda la nación, si bien comprendemos lo defectuoso, anómalo y de ningún resultado de lo legislado en este concepto, ínterin no se establezca dicho servicio de un modo análogo á lo propuesto en la última ley de Sanidad que hace algunos años se

aprobó en el Senado y que quedó en proyecto como tantas otras que hubieran dado resultados eficaces y ventajosos para todos.

Con respecto á la Beneficencia provincial, ya vemos lo que ocurre. Cada provincia organiza su Cuerpo facultativo de modo diferente; el número de profesores designado al capricho; los sueldos distintos en cada una de ellas, sin norma racional, y las plazas provistas unas veces con arreglo al reglamento hoy vigente y que apenas se cumple por ninguna Diputación y sin derecho á traslados voluntarios ni aumentos graduales, ni derechos pasivos, como si sus profesores fuesen de peor condición que los demás que se hallan en idénticas condiciones, á pesar de obtener sus plazas por rigurosa oposición y prestar servicios aun de mayor importancia que otras mejor organizadas en sus Cuerpos respectivos.

Pero el contraste resulta ya monstruoso si nos fijamos en la forma en que perciben sus haberes los médicos y farmacéuticos que dependen de las Diputaciones provinciales. No averiguaremos las causas que influyen en el desbarajuste que reina en la administración de la mayoría de estas Corporaciones. Pero es el caso que en unas provincias con diez mensualidades, en otras con veinte y aun en algunas con treinta de atrasos, es materialmente imposible que el personal afecto á los servicios de los Establecimientos benéficos pueda sostenerse y llenar su cometido, como ocurre á todo el que vive del ejercicio de su profesión.

Mas así como los Institutos y Escuelas normales lograron no hace muchos años emanciparse de la tutela poco benéfica de las Diputaciones y consiguieron que el Estado se encargara del pago de sus asignaciones, aunque con cargo á los presupuestos de cada provincia, del mismo modo aspiramos á la misma solución, en bien de todos los Cuerpos facultativos, mucho más fácil, á nuestro modo de ver, de conseguir, toda vez que nuestros Establecimientos tienen la mayor parte rentas propias para subvenir á estas obligaciones.

En vista de estas consideraciones, y á fin de conseguir estos favorables propósitos, nos permitimos exponer las siguientes bases de un proyecto que se ha de elevar á los altos Poderes, para obtener, si es posible, su aprobación, esperando nos remitan su conformidad ú observaciones que á sus distintos extremos se les ocurran, para en obteniendo el beneplácito de la mayoría de los Cuerpos provinciales facultativos, nombrar una Comisión que se encargue en Madrid de presentar la debida exposición al ministro del ramo y ver si en la inmediata reunión de los Cuerpos Colegisladores podemos obtener estas reformas, que creemos tan útiles y ventajosas para todos.

Base 1.^a Los Establecimientos de Beneficencia provinciales serán servidos por profesores médicos y farmacéuticos, que formarán un Cuerpo facultativo que llevará el nombre de cada provincia.

2.^a Estos Cuerpos se compondrán de doctores ó licenciados en las respectivas Facultades, y que según el Real decreto de 24 de Julio de 1864, se clasificarán en médicos de entrada y de número.

3.^a Las Diputaciones podrán formar el escalafón del Cuerpo, con arreglo al servicio que tengan que prestar, según el número é importancia de los Establecimientos sostenidos por las mismas y sus acogidos, señalando de conformidad con estos datos el número de profesores que han de servirlos.

4.^a La entrada en estos Cuerpos será por oposición, como previene el antedicho Real decreto, no pudiendo ser separados de sus destinos sino en las condiciones que prescribe la ley de 2 de Octubre de 1877, en su artículo 50.

5.^a Las vacantes se cubrirán por oposición, al tenor del artículo anterior, para lo cual, dentro del mes de ocurrir, se circularán las convocatorias para la que resultare, después de haber corrido el escalafón con arreglo á la antigüedad de los que lo compongan.

6.^a Las oposiciones serán en las capitales de los distritos universitarios, componiendo el tribunal tres catedráticos de la Facultad de Medicina ó Farmacia, según los casos, del distrito, y dos profesores del Cuerpo donde exista la vacante. Una vez terminados los actos, el tribunal hará la propuesta unipersonal á la Diputación correspondiente para su nombramiento.

7.^a Los sueldos con que estarán retribuidas estas plazas se atemperarán á la clasificación de provincias de 1.^a, 2.^a y 3.^a, y serán á razón de 3.000, 2.500 y 2.000 pesetas respectivamente los de entrada y 250 pesetas más los de número.

8.^a Los profesores así constituidos disfrutarán un aumento de sueldo de 250 pesetas por cada cinco años de servicio.

9.^a También disfrutarán de todos los derechos pasivos que el Estado concede á sus empleados, atemperándose á las leyes y reglas dictadas por el mismo para la concesión de dichos derechos.

10.^a Ningún profesor podrá ser trasladado á otra plaza distinta de la que ocupa por su oposición. Esto no obstante, se le reconoce el derecho de poder permutar con otro de distinta provincia y de igual categoría, siendo por conveniencia mutua y á solicitud de ambos.

11.^a Los Cuerpos quedarán sujetos á las Diputaciones, pero dando cuenta á la Dirección general de Beneficencia ó centro correspondiente de todo el movimiento del personal, y ésta ordenará la provisión de las vacantes y nombramientos.

12.^a El ministro de la Gobernación dictará las disposiciones convenientes para que el pago de los sueldos de los médicos y farmacéuticos de los Establecimientos benéficos provinciales de España y demás personal de los mismos, se haga por las Administraciones de Hacienda, á la vez que el de los demás funcionarios del Gobierno, reintegrándose éste del importe que anticipe, bien de los intereses trimestrales de las láminas de Beneficencia ó bien con fondos provinciales donde éstas no existan ó no cubran el importe de los sueldos.

Transitoria. — En la reunión que los representantes de los Cuerpos Médicos celebren en Madrid para ultimar los trabajos definitivos, se fijará el número de años de servicios y condiciones que han de reunir los médicos que no tienen sus plazas por oposición para que puedan ser considerados como tales.»

Prensa Médica.

EXTRANJERA: I. El alcoholismo crónico. — II. El bacilo de la gripe. — III. Ciento cuarenta y seis casos de cirugía del estómago.

I

De un extenso artículo que sobre el *alcoholismo crónico* ha publicado el Sr. Joffroy en varios números de *La Tribune Médicale*, traducimos las conclusiones, que dicen así:

El alcohol etílico, á dosis relativamente pequeñas, puede producir una intoxicación crónica grave y determinar lesiones viscerales rápidamente mortales.

El alcohol metílico tiene una acción análoga y se revela quizás por síntomas más marcados. Las lesiones viscerales parecen ser las mismas que las producidas por el alcohol etílico.

El alcohol amílico, según el experimento único é incompleto que he referido, se tolera mejor de lo que *à priori* pudiera creerse.

Por el contrario, el aldehído, administrado á dosis suficientes y en un grado elevado, determina en poco tiempo lesiones de todo el tubo digestivo, así como modificaciones profundas y rápidamente mortales de la función urinaria.

Por último, el furfural, tan activo en la intoxicación aguda, lo es mucho menos en la intoxicación crónica, pues en el perro en que ha experimentado no produjo ningún fenómeno apreciable, aunque lo administró diariamente á dosis muy fuertes durante veinte meses.

De todos estos hechos experimentales resulta que una cantidad relativamente grande de alcohol amílico ó de furfural, es decir, de dos productos excesivamente tóxicos en el estado agudo, puede, al parecer, tolerarse bien y sin grandes inconvenientes durante mucho tiempo, mientras que una cantidad relativamente pequeña de alcohol etílico ó metílico, es decir, de dos productos menos tóxicos en el estado agudo, determina trastornos graves que producen rápidamente la muerte.

Esto demuestra que no siempre se puede deducir de la comparación de las toxicidades de los cuerpos en las intoxicaciones agudas, su potencia tóxica en la intoxicación crónica. Nada sabemos de las leyes generales que unen estos dos órdenes de fenómenos distintos: el envenenamiento lento y el envenenamiento rápido, brutal. Es, pues, necesario estudiar la intoxicación crónica de los diferentes cuerpos, aunque conozcamos la intoxicación aguda. Más adelante quizás se conocerán las relaciones que existen entre las intoxicaciones agudas y las crónicas, y se podrá deducir leyes generales; pero hoy por hoy debemos confesar nuestra ignorancia sobre este punto.

II

El microbio de la gripe, descrito por Pfeiffer, se presenta bajo el aspecto siguiente: coco-bacilo muy pequeño, no teniendo análogo en dimensiones más que el microbio de la septicemia de los ratones; los elementos bacilares están á veces reunidos de dos en dos, como en el bacilo de Talamon-Fränkell, ó apilotonados, como se ve en los esputos y el moco-pus bronquial.

El bacilo de la gripe no es movable; apenas lo tiñe la tionina, mejor lo hace la violeta de genciana, y bastante mejor el líquido de Ziehl diluido al 1 por 20 (baño de diez minutos); el licor de Gram lo decolora.

Este micro-organismo exige para su desarrollo la adición de sangre á un medio nutritivo (caldo ó gelosa), según demostró Pfeiffer; cuanto más rica en hemoglobina es la sangre, más favorable es el medio para el cultivo. Así, la sangre de pichón, que contiene, como es sabido, gran proporción de hemoglobina, es la que los experimentadores eligen de preferencia á la sangre del hombre y demás animales. Las tentativas para cultivar el bacilo de la gripe en la gelatina y en la patata sanguinolentas han sido infructuosas, y lo propio ha ocurrido con los medios azucarados, el suero

coagulado y el medio de Wertheim. Sin embargo, Naslikow pretende que empleando gelosa mezclada con yema de huevo, se obtiene cultivos suficientemente demostrativos. Sea de esto lo que fuere, he aquí los caracteres generales de los cultivos más comúnmente empleados, esto es, gelosa adicionada con sangre: al cabo de treinta y seis horas de permanencia en la estufa á 37° se ve colonias muy finas, muy pequeñas y muy transparentes, que apenas alcanzan el tamaño de una cabeza de alfiler. El cultivo del bacilo de Pfeiffer puede sostenerse mucho tiempo; pero hay que sembrarlo de nuevo por lo menos cada ocho días; el bacilo es muy frágil y no da formas de resistencia; es aerobio estricto; su desarrollo se verifica entre 26 y 42°.

Los ejemplares más limpios de este bacilo hay que buscarlos en los esputos y en el moco-pus bronquial de los enfermos; á veces, para descubrir el coco-bacilo en medio de las otras especies, hay que hacer diluciones seriadas en caldo y sembrar cada dilución por gotas en tubos de gelosa sanguinolenta. Pfeiffer no ha obtenido cultivos sembrando la sangre de los atacados de gripe en diferentes medios; sin embargo, Canon afirma haber teñido el bacilo de la influenza en laminillas de sangre desecada y fijada por el alcohol; su liquido colorante se componía de 40 gramos de una solución acuosa concentrada de azul de metileno, de 20 gramos de una solución alcohólica de eosina al $\frac{1}{2}$ por 100 y de 40 gramos de agua destilada. El Sr. Meunier asegura que ha apreciado la presencia del bacilo gripal en la sangre viva. Es probable que el bacilo sea transportado sencillamente á la circulación, pero que no se cultive en la sangre.

En suma, el bacilo de Pfeiffer es, sobre todo, un parásito de la superficie. Vegeta abundantemente en las mucosas, y se parece, en cierto grado, desde el punto de vista biológico, al gonococo de Neisser. Esta analogía se continúa especialmente cuando se considera su poder patógeno en los animales. Ni el gonococo ni el bacilo de Pfeiffer hacen enfermar á los animales á los que se inocula: los casos de muerte que se han citado en el curso de la experimentación en los monos ó en los conejos, procedían de intoxicaciones y no de infecciones bacilares.

El suero de los enfermos ó de los animales infectados por el coco-bacilo de Pfeiffer no aglutina los cultivos de bacilo de Eberth; el suero de los sujetos convalecientes ó curados tampoco tiene la propiedad aglutinante; el suero de los enfermos de fiebre tifoidea no aglutina los cultivos del coco-bacilo.

En resumen: el bacilo de la influenza no nos es conocido más que por su poder vegetativo; su biología está casi totalmente por constituir, aunque se sabe que obra por su toxina: cultivos esterilizados por el cloriformo, inyectados en cantidad suficiente á los animales, pueden matarlos; igualmente se ha podido matar conejillos de Indias de 220 gramos con 8 centímetros cúbicos de cultivos filtrados en la bujía de Chamberland; pero estos únicos experimentos no tienen más que un valor relativo, y no explican poco ni mucho los accidentes generales que se aprecia en la infección gripal.

III

Las recientes comunicaciones hechas á la Academia de Medicina de París sobre la intervención quirúrgica en los casos de enfermedades del estómago han obli-

gado al Sr. Doyen — eminente cirujano mucho menos conocido de lo que merece — á presentar los resultados de su experiencia personal.

El Sr. Doyen ha practicado para diversas enfermedades del estómago 146 operaciones con 32 fracasos, de los cuales 20 corresponden á los casos de cáncer (66 operaciones).

Ochenta casos se refieren á enfermedades no cancerosas. Los 55 últimos, que son posteriores á la publicación de su primera estadística general en 1895, le han dado 50 éxitos. Los cinco enfermos restantes, operados *in extremis*, sucumbieron á consecuencia de su gran debilidad.

Puede, pues, asegurarse que la intervención en los casos de enfermedad no cancerosa del estómago no es grave si se opera á tiempo y si la operación se hace pronto y bien.

1.º ¿Cuáles son las *indicaciones operatorias*? He sido el primero en modificar la orientación de la cirugía del estómago de 1892 á 1895. Antes no se operaba más que el cáncer y las estrecheces fibrosas del píloro. He demostrado que por la gastro-enterostomía se podía curar la hiperastenia gástrica, la dilatación y la úlcera con ó sin hematemesis.

Mis primeras observaciones, que se remontan á cerca de seis años, han demostrado que la operación hacía cesar los dolores, los vómitos de sangre y devolvía á los enfermos, que lo eran hacía quince y veinte años, el vigor y la salud.

He indicado la importancia de la contractura espasmódica del píloro en patología gástrica y demostrado por los resultados de la gastro-enterostomía que los síntomas observados estaban bajo la dependencia casi exclusiva de los fenómenos de éxtasis alimenticio. No había más que un inconveniente: la gastro-enterostomía era una operación grave. El Sr. Doyen ha ideado instrumentos y un manual operatorio que la hace casi inofensiva. Sin embargo, algunos operados curaban imperfectamente. El Sr. Doyen ha estudiado la causa de esto y ha ideado un procedimiento seguro que permite evitar toda complicación post-operatoria. Helo aquí:

2.º *Manual operatorio*. — Desde antiguo considero el procedimiento de gastro-enterostomía en Y de Roux (de Lausana) como el único procedimiento satisfactorio. Pero la necesidad de seccionar transversalmente el intestino para ejecutar una doble implantación terminal, expone á la infección del campo operatorio.

El Sr. Doyen suprime todas las probabilidades de infección aplicando á la cirugía gastro-intestinal su poderosa pinza de palanca, construída para magullar los pedículos tubo-ováricos.

Practica primero la gastro-enterostomía posterior y una entero-anastomosis para el libre curso de la bilis. Magulla el asa intermedia en su parte media y la corta entre dos ligaduras. En cada lado un hilo en cordón de bolsa y quedan cerrados los dos extremos del intestino delgado.

De este modo realiza la gastro-enterostomía en Y en muy poco tiempo y con una asepsia absoluta.

Pero el progreso realizado es mucho mayor aún para la pilorectomía.

En efecto, aislado el tumor basta, para cerrar el duodeno, dar al través un golpe de pinza de palanca y ligar en este punto. Aisla el neoplasma con una pinza fuerte, corta á cinco milímetros de la ligadura, caute-

riza el pedículo con el termo-cauterio y cierra el duodeno por una ó dos ligaduras en bolsa, no interesando más que la serosa. El Sr. Doyen ha cerrado por este procedimiento, tan admirable como rápido, con una sola ligadura el estómago en un punto que presentaba 14 centímetros de anchura.

Este método realiza tal progreso sobre los procedimientos anteriores, que la resección del píloro no es ya más que una especie de accesorio de la gastro-enterostomía en el caso de cáncer.

Se puede terminar en una hora una operación que duraba antes dos ó tres.

3.º *Resultados operatorios.*—Los resultados operatorios deben estudiarse sobre todo en los casos de dispepsia grave ó de úlcera sin estenosis pilórica. La curación es absoluta. Los enfermos comen como todo el mundo y no *sienten* ya su estómago.

Los perfeccionamientos introducidos por el señor Doyen en la técnica operatoria, realizando con una asepsia completa la gastro-enterostomía en Y con orificio especial para el curso de la bilis, hacen entrar la cirugía de las enfermedades del estómago en una nueva fase.

La operación cura los enfermos que se creía afectados de dispepsia intestinal; suprime los vómitos de sangre, restablece la función biliar en enfermos con acolia completa por reflejo de una inanición prolongada y que ha visto tratar equivocadamente como del hígado. Alivia y cura los sujetos que se caquetizan y comienzan, á consecuencia de la inanición, á presentar las lesiones de tuberculosis pulmonar.

El número de los éxitos del Sr. Doyen, la perfección de su método, permitirán en adelante no considerar como muy graves las operaciones sobre el estómago. El éxito es seguro si se opera á tiempo.

DR. RAMÓN SERRET.

Prescripciones y fórmulas.

Formulario práctico para los médicos de partido

Por D. EMILIO ANDRÉS

Médico titular de Pinarejo.

Faringitis.

En la faringitis crónica, Bamberger aconseja:

Clorhidrato de amoníaco.....	5 gramos.
Melito de rosas.....	50 —
Agua de rosas.....	400 —

Para gargarismos, muchas veces al día.

Algunos autores recomiendan en las faringitis crónicas, con desarrollo exagerado de las venas de la faringe y secreción moco-purulenta, un medio terapéutico que da, al decir de ellos, excelentes resultados. He aquí la fórmula:

Ergotina.....	1 gramos.
Tintura de iodo.....	30 —
Glicerina.....	4 —

Aplicuese dos veces al día sobre la faringe, valiéndose para ello de un pincel.

Favus.

Se emplean con éxito las fórmulas siguientes:

1.ª Naftol β.....	12 gramos.
Bálsamo del Perú.....	1 —
Vaselina.....	100 —

Para aplicaciones locales

2.ª Agua destilada.....	125,00 gramos.
Sublimado corrosivo.....	0,15 —

Para lociones.

Fetidez.

En la fetidez del aliento se prescribe una de las fórmulas siguientes:

1.ª Bicarbonato de sosa.....	5 gramos.
Sacarina.....	5 —
Acido salicílico.....	5 —
Alcohol.....	150 —

Una cucharadita de esta mixtura en una taza de agua; enjuáguese la boca varias veces al día.

2.ª Café tostado pulverizado.....	75,00 gramos.
Carbón pulverizado.....	75,00 —
Acido bórico pulverizado.....	25,00 —
Sacarina.....	0,65 —
Tintura de vainilla.....	c. s.
Mucilago de goma.....	c. s.

Háganse pastillas de 70 centigramos cada una.

3.ª Timol.....	0,50 gramos
Bórax.....	1,00 —
Alcohol.....	2,00 —
Agua destilada.....	1.000,00 —

Para enjuagarse la boca con frecuencia.

Fiebre gástrica.

El Sr. D. Luis Sendras y Burín dice que ha obtenido brillantes resultados contra la fiebre gástrica, con una medicación que él llama tónico-antiséptica, y que tiene por base el alcohol y la quina. He aquí su fórmula:

Extracto blando de quina.....	5 gramos.
Agua.....	90 —
Alcohol.....	30 —
Jarabe de naranja.....	30 —

Para tomar á cucharadas de hora en hora.

Fiebre héctica.

El Dr. Ozertoc recomienda en el tratamiento de fiebres sintomáticas de lesiones pulmonares, la siguiente fórmula:

Si aparecen con accesos vespertinos perfectamente marcados:

Sulfato de quinina.....	1,00 gramos.
Alcoholaturo de acónito.....	0,40 —
Excipiente inerte.....	c. s.

Háganse 6 píldoras; para tomar 2 cada dos horas durante la apirexia.

Cuando la forma febril se muestra remitente ó continua:

Sulfato de quinina.....	0,50 gramos.
Alcoholaturo de acónito.....	0,25 —
Tintura de digital.....	0,25 —
Agua de azahar.....	120,00 —

Para tomar á cucharadas cada dos horas.

En los casos en que va acompañada de síntomas nerviosos:

Biantimoniato potásico.....	0,70 gramos.
Extracto tebaico.....	0,20 —
Excipiente inerte.....	c. s.

Háganse 7 píldoras.

Fisuras.

En las fisuras de la lengua se emplea:

Acido fénico.....	2,50 gramos.
Tintura de iodo.....	12,50 —
Glicerina.....	12,50 —



Tóquese la fisura con un pincel mojado en esta sustancia.

En las fisuras del ano se aconsejan una de las fórmulas:

- 1.ª Percloruro de hierro sólido. 0,20 gramos.
Ungüento de rosas. 15,00 —

Para fricciones, dos ó tres veces al día. También se le añade un poco de alcanfor en polvo en los sujetos nerviosos.

- 2.ª Iodoformo pulverizado. 4 gramos.
Manteca de benzoina. 30 —

Para fricciones, dos veces al día.

Flores blancas.

El Dr. J. Neudörfel, de Viena, dice que las inyecciones vaginales de agua oxigenada al 2 por 100 son, cuando las flores blancas son resultado del catarro crónico de la vagina, mucho más eficaces que los diversos astringentes usados con el mismo objeto.

Flujos vaginales.

- Acido fénico puro. 1 gramos.
Alcohol. 30 —
Agua. 70 —

Por medio del espéculum se introduce una ó dos veces al día tapones empapados en esta mezcla, y cada vez que se quitan se practican inyecciones ligeramente astringentes. Una vez detergidas las superficies, se reemplazan los tapones del alcohol fenicado por otros impregnados de una solución menos activa; por ejemplo:

- Ácido tánico. 15 gramos.
Glicerina pura. 90 —

Forunculosis.

Vogel, de Cannstatt, aconseja lo siguiente para tratar la forunculosis generalizada:

1.º Se destruyen con los antisépticos los microbios puógenos antes de que hayan producido la mortificación de los tejidos. Esta indicación puede llenarse rara vez. Se ha recurrido para ello á las inyecciones fenicadas, á la perforación del forúnculo con un hilo de plata bañado de piedra infernal, según Lervin, ó con un lápiz de plata al sublimado, según Unna.

2.º Se eliminará prontamente, y en lo posible, los clavos. El mejor medio es el empleo de cataplasmas calientes rociadas, ya con una disolución de sublimado al 1 por 100, ya, si la piel es muy irritable, con agua boricada al 4 por 100. Estas aplicaciones se harán solamente durante el día. Por la noche se las reemplazará por compresas untadas con la pomada siguiente:

- Oxido de zinc. 25 gramos.
Vaselina. 25 —
Acido bórico. 2 —

La incisión y la excisión precoces, que se tendrá cuidado de evitar, aumentan la inflamación y hacen sufrir al enfermo inútilmente.

3.º Se impedirá la formación de nuevos forúnculos, debidos á la infección, frotando tres veces por día las partes vecinas, si no todo el cuerpo, con la pomada arriba dicha; se podrán igualmente prescribir baños con sublimado:

- Bicloruro de mercurio. 5 gramos.

Disuélvase en:

- Alcohol de 90º. 50 gramos.

Añadir:

- Agua destilada. 200 gramos.

Para un baño.

El Dr. A. Robin dice que se hace tomar al enfermo agua de brea como bebida usual, y se le administra diariamente tres discos compuestos del modo siguiente:

- Azufre sublimado. 0,10 gramos.
Alcanfor pulverizado. 0,02 —

Se hace un pequeño embadurnamiento de tintura de iodo en los puntos donde se vea aparecer una rubicundez y en que amenaza salir un forúnculo, que de este modo se puede hacer abortar.

Una vez formado el forúnculo, hay que evacuar el contenido tan completamente como sea posible. Extraído ya el clavo, se introduce en la herida, con un pincel, una pasta compuesta de:

- Azufre sublimado. 10 gramos.
Alcanfor pulverizado. 10 —
Glicerina. c. s.

y se aplica además sobre el forúnculo una compresa barnizada con esta pasta.

Se hará cuatro veces al día en toda la superficie de la erupción, después de lavar cuidadosamente el forúnculo con agua boricada, una pulverización de agua fenicada al centésimo, después de la cual se rebará la curación de la pasta azufrada.

Con este tratamiento se evita muy á menudo la formación de nuevos forúnculos.

El Dr. Debauzy (de Vigneñies) dice que en el país donde él ejerce se emplea mucho la levadura de cerveza en la forunculosis de repetición y los ántrax: la dosis de levadura es de dos á tres cucharadas diluída en un vaso de cerveza y tomado durante la comida. El tratamiento debe durar por lo menos quince días.

Forúnculo.

E. Perier trata esta enfermedad en los niños del modo siguiente:

1.º Al principio, intentar que aborte el forúnculo untándolo una ó dos veces al día con la mezcla:

- Tintura de iodo. 10 gramos.
Láudano de Sydenham. 10 —

2.º Si el forúnculo se pone aparente y doloroso, aplicar compresas dobladas seis ú ocho veces y empapadas en la disolución siguiente, mezclada con la mitad de agua caliente:

- Sublimado. 1 gramos.
Alcohol. 60 —
Agua hervida. 950 —

y recubiertas de tafetán engomado y algodón.

3.º Después de la abertura, espontánea ó provocada, continuar las compresas y hacer á cada curación, tres ó cuatro veces al día, una pulverización con la solución siguiente calentada á 45º:

- Acido fénico. 1 gramos.
Agua hervida. 100 —

4.º Cubrir las partes inmediatas de vaselina boricada ó de la pomada:

- Salol. 2 gramos.
Vaselina. 30 —

5.º Después de la salida del clavo, cubrir el orificio con un cuadrado de emplastro de Vigo.

6.º Combatir la predisposición á los forúnculos por el tratamiento médico apropiado.

Dar un purgante una ó dos veces por semana, de preferencia una dosis de calomelanos ó la mixtura:

Calomelanos.....	} según la edad.
Escamonea.....	

Dar antes de la comida un poco de benzo-naftol ó de carbón naftolado.

M. Spohn aconseja cubrir los forúnculos con torundas de algodón antiséptico empapadas en la disolución siguiente:

Hidrato de cloral.....	10 gramos.
Agua.....	40 —
Glicerina.....	40 —

Esta curación debe ser húmeda y conservada permanentemente.

El Dr. Hall prescribe, para curar esta afección, que se empape un pincel con una mezcla de dos partes de tintura de árnica, una de ácido tánico y otra de goma de acacia pulverizada, y con él se embadurna cada quince minutos las partes enfermas hasta formar una capa sólida y espesa.

Sociedades Científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 12 DE FEBRERO DE 1898.

Después de leída y declarada conforme el acta de la anterior, se dió cuenta de las obras recibidas.

El Sr. *González Álvarez* leyó una comunicación, referente á un caso de *fractura del cráneo en un feto, un mes antes del alumbramiento*, que considera de gran interés para la Ciencia.

El Sr. *Ribera* presentó un operado de *resección del ciego y la pieza anatómica correspondiente*, que fueron examinados por los señores académicos.

Después dijo que el caso en cuestión se refería á un joven de veintiún años, que ingresó en su Clínica de la Facultad el 24 de Enero último, de antecedentes patológicos tan oscuros, que debe prescindirse de ellos, pues sólo se sabe que recibió un golpe en la región inguinal derecha, que ha tenido una hernia, y que se le ha sometido á actos quirúrgicos.

Reducido el intestino que se observaba en dicha región, se presentó una superficie mucosa externa, que correspondía á la parte interna de lo que fué conducto inguinal, pareciendo el ciego y la válvula ileo-cecal, y por dentro el principio del intestino; siendo de notar que hacía dos ó tres años que el enfermo no había tenido deposiciones de vientre por el ano.

Hallándose en buenas condiciones el sujeto de que se trata, y animado por el éxito satisfactorio de la operación que comunicó á la Academia en la sesión anterior, así como por las ejecutadas en diferentes países, el Sr. *Ribera* se decidió á operar el 26 de dicho mes, por la tarde. Hizo una incisión en la parte externa, por debajo de la espina iliaca anterior superior, de unos 20 centímetros y semicircular, con objeto de buscar intestino sano, y con otra análoga circunscribió el ciego, que disecó; seccionó el íleon y el colon, en forma de cuña y por parte enteramente sana; practicó tres planos de sutura intestinal, dando preferencia á la de Lambert; redujo la parte operada, y cerró la pared ab-

dominal con suturas profunda y superficial. Empleó inyecciones de suero artificial antes y después de la operación; á la hora de esto descendió la temperatura á 35º y unas décimas; á las tres ó cuatro horas subió á 37º; á los cuatro ó cinco días se elevó á 39º, para bajar rápidamente; el pulso se ofreció pequeño y regular, y el número de inspiraciones fué el normal.

Después de la operación se hicieron inyecciones de cafelna, y se administró hielo y coñac; dándose, además, opio, para que no hubiera deposiciones de vientre. Pero al día siguiente se verificó una evacuación ventral espontánea, con estado satisfactorio del operado, que se repitió el 1.º de Febrero; á los cuatro ó cinco días llegó la temperatura á 39º, observándose un punto de supuración; los bordes de la herida operatoria presentaron una coloración que hizo sospechar la existencia de la sífilis y aconsejó el empleo de inyecciones hipodérmicas de un preparado mercurial, con el más satisfactorio resultado; y, por fin, el curso ha sido enteramente satisfactorio, hallándose el operado para recibir el alta por estar enteramente curado.

Á continuación refirió el Sr. *Ribera* un caso desgraciado de cirugía de vientre, que recayó en un sujeto de unos veintitrés años, admitido en la Clínica el 28 de Diciembre del año anterior. Era hiperclorhídrico, muy debilitado, y había estado en Clínicas Médicas por vómitos incoercibles y estreñimiento pertinaz, siendo tal su situación, que se pasaba todo el día en la cama, con gran enflaquecimiento, y casi desahuciado por la ineficacia de cuantos remedios se habían puesto en práctica.

Hizo la operación el 29 de Enero último, inyectando en dicho acto suero artificial para sostener las fuerzas, practicó la *gastro-enterostomía retrocólica posterior* en forma de Y, de Roux, y no se emplearon ni 20 gramos de cloroformo. No hubo vómitos ni otros fenómenos notables el día de la operación, ni al siguiente; pero el número de inspiraciones por minuto llegó á 48, no pasando la temperatura de 38º y alguna décima, el pulso se iba rehaciendo y se le administraba leche.

El operado falleció el 1.º de Febrero, y en la autopsia se observó que la sutura era firme y sólida, sin supuración ni hemorragia, pudiendo demostrarse que el fondo del estómago se hallaba enormemente dilatado y el bazo reducido á una lámina muy pequeña por la compresión; lo cual prueba que no son enteramente aceptables los razonamientos de Roux sobre las ventajas de la gastro-enterostomía posterior, puesto que el estómago no se vacía con la seguridad que pretende dicho profesor, por la atonía en que queda, debiendo buscar otra salida por el fondo mayor de la víscera.

El Sr. *Gutiérrez* hizo después uso de la palabra sobre el mismo asunto. Empezó manifestando que, por la escasez de su práctica, no poseía los datos necesarios para formar juicio exacto en estas materias, que en otros países tanto llaman la atención; y que el médico debe auxiliar al cirujano en la dilucidación de tan arduas cuestiones, teniendo fe en los recursos de la Cirugía, que tan favorables estadísticas ofrecen Suiza, Francia y Alemania.

Añadió que la *gastro-enterostomía* está indicada en la *úlcera redonda del estómago*, porque puede esta enfermedad transformarse en cáncer; y que cuando las fuerzas del enfermo se hallan agotadas, no deben esperarse sino catástrofes de los actos quirúrgicos; ase-

D. Rufino Rueda Oca. — Id. id.
D. Ramiro Roncaño. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Francisco Ruiz Marrón. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Julio Laredo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98; remitido el cuaderno día 17 Enero.
D. Ricardo López y López. — Id. SIGLO fin Junio del 98; remitido el número que pide.
D. Antonio Martín. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. Adolfo Navarro. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
D. José María Baralt. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Luis Vargas. — Id. id.
D. José María Carlos Alix. — Pagado BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. Juan López Lomo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. Marco Antonio Díaz de Cerio. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Malaquías Fraile. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98; pagadas las 6 pesetas, faltale por abonar la encuadernación de 1898.
D. Manuel Rey Montero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98 y BIBLIOTECA años 97 y 98; remitidos los tomos día 18 Enero.
D. Eduardo Baeza. — Id. SIGLO fin Marzo del 98.
D. Evaristo Camarero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Gerardo Placer. — Id. id.
D. José Luciano Miranda. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. Salvador Sánchez. — Id. id. años 97 y 98.
D. Adolfo Mestre. — Recibidas las 15 pesetas; remitidos los números que pide día 18 Enero.
D. Juan Vázquez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Juan Paradela. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre de 1898.
D. Joaquín Bagán. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Diego de Prado. — Pagado SIGLO fin Noviembre del 98.
D. Eugenio Olaso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Ernesto González de Linares. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Joaquín Iglesias. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. José M. Blanco. — Id. id.
D. Manuel Alonso Celorio. — Id. id. fin Junio.
D. Víctor Gil. — Id. id.
D. Federico Ferreira. — Id. id. fin Diciembre del 98; remitido el *Politzer*.
D. Gaspar Yébenes. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Jenaro Acosta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 97.
D. Luis Vidal Lloret. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Carlos de Sena García. — Suscrito SIGLO, pagado fin Diciembre del 98.
D. Juan Martínez Rivas. — Suscrito SIGLO pagado fin Diciembre del 98; remitidos los números día 20 Enero.
D. Antonio Navarro Morato. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. Justo Fernández. — Id. id.
D. Pedro de la Madrid. — Id. id.
D. José Manuel López. — Id. id.; remitido número que pide día 21 Enero.
D. Antonio María Aymat. — Id. id.
D. Angel Gómez de Carrascón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Antonio Bazán. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA desde 1º Enero y pagado fin Diciembre del 98.
D. Casimiro López Oliva. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98; faltale por abonar la encuadernación.
D. Benito Martín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Angel de Diego. — Id. SIGLO fin Junio del 98.
D. Florencio Sarasqueta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Laureano Alonso. — Id. id.
D. Bonifacio Rueda Oca. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
D. José Oller. — Id. id.
D. Gerardo Zaparaín. — Id. id.
D. Manuel Moreno Rodríguez. — Id. id.

D. Gerardo Martínez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 97.
D. Juan Manuel Borraillo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Fermín Fernández. — Id. SIGLO; contestado particularmente.
D. Francisco de Pereda. — Id. SIGLO fin Junio del 98.
D. Rafael Díaz Almaraz. — Id. SIGLO fin Junio del 98, y BIBLIOTECA años 97 y 98; remitidos los tomos I, II y III *Bernheim* día 24 Enero.
D. Francisco Pescador. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. Donato Palomares. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98, y BIBLIOTECA segundo y tercer plazo del 97 y primero y segundo del 98.
D. Manuel Caballero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. José Gutiérrez Tejero. — Remitidos los cuadernos 11, 12 y 13 día 24 de Enero.
D. José Ybáñez Salmerón. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Bernardo Díez Obelar. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Manuel Samos. — Idem SIGLO fin Junio del 98.
D. Esteban Moya. — Idem SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Aniceto Rodríguez. — Idem SIGLO fin Marzo y BIBLIOTECA primer plazo del 98.
D. Federico Díez Palacios. — Idem SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. Pascual Pérez. — Idem SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 98.
D. León García Repullés. — Idem SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 97.
D. Moisés González. — Idem SIGLO fin Junio 98 y BIBLIOTECA fin Diciembre 98.
D. Antonio Santa Olalla. — Idem SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Estanislao Azpeitia. — Idem SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Torcuato Flórez. — Idem SIGLO años 97 y 98.
D. Pedro Urcelay. — Idem SIGLO fin Noviembre del 98.
D. Pelegrín González del Castillo. — Idem SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. José Alarcón Segura. — Idem id.
D. Lucio Gil Medina. — Idem id. en rústica.
D. José María del Castillo y Laviaga. — Idem SIGLO fin Diciembre del 98.
D. José Reventós. — Idem SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Federico Armengod. — Idem SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Eladio A. Ribas. — Idem SIGLO fin Junio del 98.
D. Nicasio H. Nacar. — Idem id. fin Diciembre del 98.
D. Fortunato Escribano. — Idem BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Dámaso Rivera. — Idem SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Mariano Aldaz. — Idem id.
D. Vicente Barrieta. — Idem SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. Salvador García. — Idem SIGLO fin Noviembre y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Indalecio Baena. — Idem SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. José María de Olovarrieta. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Eduardo Santero. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA, pagado el primero el año 98 y la segunda los años 97 y 98 remitidos los tomos día 27 Enero.
D. Angel Hernández. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98.
D. Pedro Brogeras. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
D. Benito Mena. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
D. Juan Marqués Frontera. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98, y encuadernación del 97.
D. Jacinto Sánchez Díaz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 97. Puede devolver los cuadernos.
D. Telesforo González. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 98; el cuaderno primero está agotado.
D. Manuel Martínez Espinosa. — Id. id.
D. Aquilino Velilla. — Id. id.
D. Emilio Catalá. — Id. id.
D. Cristóbal Colón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98; tiene usted que dirigirse al gobernador.

SALES EFERVESCENTES LE PERDRIEL

Solubles y Asimilables

CARBONATO de LITINA EFERVESCENTE LE PERDRIEL
BENZOATO de LITINA EFERVESCENTE LE PERDRIEL
SALICILATO de LITINA EFERVESCENTE LE PERDRIEL
CITRATO de LITINA EFERVESCENTE LE PERDRIEL
GLICEROFOSFATO de LITINA EFERVESCENTE LE PERDRIEL
BROMIDRATO de LITINA EFERVESCENTE LE PERDRIEL

BIOSINE LE PERDRIEL (Glicerofosfato doble de CAL y de HIERRO EFERVESCENTE).

GLICEROFOSFATO de CAL EFERVESCENTE LE PERDRIEL
GLICEROFOSFATO de SODA EFERVESCENTE LE PERDRIEL
GLICEROFOSFATO de HIERRO EFERVESCENTE LE PERDRIEL

ANTIPIRINA EFERVESCENTE LE PERDRIEL

CITRATO de MAGNESIA EFERVESCENTE LE PERDRIEL
SAL de VICHY EFERVESCENTE LE PERDRIEL
SAL de SEDLITZ EFERVESCENTE LE PERDRIEL

LE PERDRIEL et C^o, PARIS

Todas las Enfermedades

CÁPSULAS RAQUIN

ÚNICAS
CÁPSULAS DE GLUTEN

Aprobadas por la Academia de Medicina

INSOLUBILIDAD DE LA CÁPSULA GLUTINOSA

en el estómago; ausencia de hedor y de eructos; tolerancia perfecta.

ALQUITRÁN..... (0 gr. 25)
COPAIBATO DE SODA .. (0 gr. 40)
COPAIBA TITULADA.... (0 gr. 50)
CUBEBA (Equivalente de 1 gramo).
ICTIOL..... (0 gr. 25)
BICLORURO DE HIDRARGIRIO ... (0 gr. 01)

SALOL..... (0 gr. 25)
SALOL COPAIBATADO.. (0 gr. 36)
SALOL-SÁNDALO..... (0 gr. 32)
SÁNDALO..... (0 gr. 25)
TREMENTINA..... (0 gr. 25)
PROTOYODURO DE HIDRARGIRIO . (0 gr. 05)

Las CÁPSULAS RAQUIN se toman en el momento de las comidas.
DÓ SIS en 24 horas : 1 á 3 Cápsulas hidrargíricas ; 3 á 15 de las otras clases.

Exíjanse la FIRMA y el SELLO de la "UNION des FABRICANTS".

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^s St-Denis, PARIS.

INYECCIÓN RAQUIN

al Silico-Copaibato de Sosa

No causa irritación ni dolor y no mancha la ropa blanca. Empleada sola ó concurrentemente con las Cápsulas de Raquin, aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, cura en muy poco tiempo los flujos (purgaciones) mas intensos. Muy útil tambien como preservativo.

Exíjanse la FIRMA y el SELLO de la "UNION des FABRICANTS".

SE VENDE EN FRASCOS CON Ó SIN JERINGUITA.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^s St-Denis, PARIS.

Gránulos de Catillon

á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

2 ó 4 por dia, producen una diuresis pronta, reaniman el corazon debilitado, hacen desaparecer ASISTOLIA, DISPNEA, OPRESION, EDEMA. Puede continuarse su uso sin inconveniente. V. Bol. de la Academia de Medicina 1889.

Exíjase la Firma. — Paris, 3, Boul^d St-Martin.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa. Aperitiva, muy digestiva. Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del higado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable : una botella por dia.

Hágase Vd. mismo, y muy económicamente, SU AGUA MINERAL análoga á las aguas naturales con los

COMPRESIMIDOS DE VICHY

GASEOSOS

Preparados con las sales extraídas de las celebres AGUAS DE VICHY « Manantiales del Estado Francés »

Georges PRUNIER y C^o, avenue Victoria, PARIS. C^o ARRENDATARIA de VICHY, PARIS. — CHASSAING y C^o, PARIS.

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparacion facil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente le leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.

Para pedidos dirigirse á la señora viuda de Rafael Romero de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

ERGOTINA YVON

Solución dosada de Cornezuelo

PARIS, 7, rue de la Feuillade, 7, PARIS

Esta solución rigorosamente dosada (un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo) es inalterable. Encierra todos los principios activos del cornezuelo de centeno, con esclusión de las materias inertes, y aun peligrosas. Se administra por la vía estomacal (de 20 á 60 gotas diarias) ó mejor en inyecciones hipodérmicas, por dosis de medio á un centímetro cúbico en las cercanías del sitio de la hemorragia.

INDICACIONES PRINCIPALES

Hemoptisis, Epistaxis, Prolapsus del recto, Almorranas, Hemorragias uterinas consecutivas del parto ó provocadas por la existencia de tumores fibrosos ó cancerosos, Atonia del estómago y del intestino, Sudores nocturnos de los tísicos.

AVISO IMPORTANTE

Para asegurarse de la eficacia de estos productos, los Señores Médicos deben siempre recetar

EL ELIXIR y la ERGOTINA YVON

con la Dirección 7, rue de la Feuillade

YVON y BERLIOZ, Paris

Depósitos en todas las Farmacias y Droguerías.

DESCONFIESE
DE LAS
FALSIFICACIONES

EXIGIR NUESTRO
SELLO
DE GARANTIA

ELIXIR YVON

Pollbromurado

El empleo de este elixir permite continuar durante meses y hasta años, la cura bromurada, sin temor de los accidentes cerebrales ó cutáneos, que acompañan siempre la administración del bromuro de potasio, empleado solo cualquiera que sea su pureza química y la forma farmacéutica, bajo la cual se le presenta. Esto explica el éxito casi constante, que se obtiene con esta preparación. Contiene cada cucharada grande 3 gramos de bromuro, sea un gramo por cada cucharada de las de café. Dosis : 3 á 12 gramos cada 24 horas.

INDICACIONES

Epilepsia, Histeria, Bala de San Vito, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaquecas, Espermatorrea, Glicosuria, Gastralgias, Neurastenia, etc., etc.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

**BLÉNORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS
e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Entiase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura : Kava Fournier, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.^o de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE

Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.

Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

- D. Sotero Ilarri. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98; pagados los *Anales* de la Academia.
- D. Antonio Lozano. — Id. id.
- D. Manuel López Cano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
- D. Bartolomé Franco. — Id. SIGLO fin Marzo del 98.
- D. Francisco Calleja. — Id. BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
- D. Aniceto Hincjar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
- D. Manuel Chaguaceda. — Id. id., en rústica.
- D. Manuel Torres Rubio. — Id. id.
- D. Isaac Sastre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 98.
- D. Anacleto Sánchez Cuello. — Id. SIGLO fin Diciembre del 98.
- D. Isidro Luis Losada. — Suscrito á la BIBLIOTECA, pagado el año 97; remitidos los tomos día 31 Enero.

(Se continuará.)

Las aguas alcalinas-bicarbonatadas, sódicas-ferruginosas y litínicas de **VERIN** Provincia de Orense Manantiales, **Sousas Caldeliñas.**

Estas aguas son de las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo, son MÁS SEGUROS que los de las de **Vichy**, Á LAS QUE SUPERAN EN EFICACIA.

Son excelentes contra las enfermedades del APARATO DIGESTIVO É ICTERICIA, CATARROS GÁSTRICOS É INTESTINALES CRÓNICOS, DISPEPSIAS, NEUROSIS, INFARTOS DEL HÍGADO, COLELITIASIS, DIABETES SACARINA, CÓLICOS NEFRÍTICOS, catarro vesical, gota, litiasis, albuminuria y reumatismo crónico. Son útiles también en la clorosis, anemia y enfermedades nerviosas.

No tienen rival en las afecciones **CALCULOSAS** y otras de las **VIAS URINARIAS**, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

Hay dos magníficos hoteles con mesas á la española y á la francesa y también buenas casas de huéspedes.

Los establecimientos balnearios están montados á los últimos adelantos. Temporada oficial: desde 1.º de Julio á 30 de Septiembre, y la venta de las aguas en botellas, en todas las principales farmacias y droguerías. Para los pedidos al por mayor é informes, dirigirse al propietario D. Fernando Debas, calle de Alcalá, 31, Madrid, ó al administrador en Verin.

FARMACIA DE SÁNCHEZ OCAÑA

Gran depósito de específicos nacionales y extranjeros

Especialidad en jarabes medicinales inalterables y de pureza bien acreditada.

Nota de varios, recomendados por su eficacia:

Jarabe de Quina, tónico, estomacal y aperitivo.	Ptas. 2
— de Quina ferruginoso contra la anemia y palidez.	2,50
— de Hipofosfato de cal, afecciones pulmonares.	2,50
— de Brea concentrado y de Brea y Tolú, balsámicos poderosos contra toses, catarros y constipados.	1 y 2
— de Lactofosfato de cal, reconstituyente.	2,50
— de Ioduro de hierro, contra la anemia y debilidad.	2,50
— de Quebracho, antiasmático poderoso.	2,50
— de Rábano iodado, fortificante contra escrófulas, raquitismo y flojedad de carnes.	2,50
— contra la Tos ferina, efficacísimo.	3 50
— Pectoral contra las toses pertinaces y catarros.	2 50
— de Codeína contra la tos nerviosa y el insomnio.	2,50
— de Codeína y Tolú toses, catarros, bronquitis.	2 50
— Iodurado de Gibert, depurativo, antisifilítico.	2,50

Jarabes pectorales de Bálsamo de Tolú, líquen, malvavisco, poligala, hiedra terrestre, goma, regaliz, tusilago, etc.— Precio de cada frasco, una peseta.

UNICO DEPOSITO: CALLE DE ATOCHA, 35, FRENTE A RELATORES

Doctor Zúñiga

VINO DE CREOSOTA

COMPUESTO CON

LACTOFOSFATO DE CAL

EL REMEDIO MÁS EFICAZ PARA CURAR

*Las enfermedades del pecho
Las toses recientes y antiguas
Las bronquitis crónicas.*

Dr. Zúñiga, Peligros, 4, Madrid.

Y PRINCIPALES FARMACIAS

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPañÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos).. . . 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos). 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

**BOCA, GARGANTA, VOZ
PASTILLAS F. PRIETO
DE GUAYACINA Y MENTOL**

Siempre dan resultado rápido y seguro para combatir las enfermedades de la Boca y Garganta, Tos por irritación y de las primeras vías respiratorias, ronquera, afonía, cosquilleo, dificultad de tragar, fetidez de aliento, anginas, dolor, picor, sequedad, granulaciones herpéticas, etc.

Se recomienda muy especialmente á los

CANTANTES, ORADORES, PROFESORES,

y á toda persona que tenga que hacer mucho uso de la voz.

Tienen la ventaja sobre sus similares, de que en su composición no entran sales minerales, que como el Clorato de potasa y otras debilitan las mucosas del Estómago. Nuestras pastillas, lejos de perjudicar el estómago, son un precioso tónico de las vías digestivas.

De venta en las principales farmacias y en la del autor,

FERNANDO EL SANTO, 5, MADRID

Caja una peseta; va por correo certificada por 1,25.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenica para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

BAZAR MEDICO

JOSÉ CLAUSOLLES (BARCELONA)

SUCURSAL EN MADRID

CARRETAS, 35 (FRENTE Á CORREOS)

Fábrica de aparatos ortopédicos, bragueros, fajas ventrales, instrumentos de Cirugía, artículos de goma, higiene, etc.

Especialidad en la contención y curación de las hernias, por rebeldes y voluminosas que sean —Gabinete de consultas abierto de diez á doce y de tres á siete. — Los domingos de nueve á una.

PRECIOS FIJOS BARATISIMOS

Calle de Carretas, 35, frente al buzón de Correos. — MADRID

GARGANTA

Se curan sus indisposiciones con las **pastillas poliámicas** del Dr. Lletget, eficacísimas en los padecimientos catarrales de la **laringe, faringe y amígdalas**, corrigiendo las molestias de la **tos, cosquilleo y ronquera**. Véase el prospecto. — 1 peseta 50 céntimos cada caja de 27 pastillas. — De venta en todas las farmacias. — Al por mayor: Melchor García y Ortiz y Cullabets. Depósito central: DR. LLETGET, CARRERA DE SAN JERONIMO, NUMERO 30, MADRID.

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta. Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas. Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL. Depósito central: Gorguera, 17, farmacia BONALD, Madrid.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CAJLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de **2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran canal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Habitación, tres mesas, comodidades y barata.

PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAÍNA Y MENTOL

Las propiedades terapéuticas de estos dos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID BARCELONA
PUERTA DEL SOL, 5 ASALTO, 52

TRATADO PRACTICO

DE

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA
Y DE LAS FOSAS NAALES

por el Dr. E. J. MOURE

Tres abultados tomos de más de 2.300 páginas. — Precio, 20 pesetas en Madrid y 21,50 en provincias.

MANUAL DE TOXICOLOGIA

por el Dr. G. DRAGENDORFF

Un tomo de 800 páginas. — Precio, 10 pesetas.

TRATADO

DE LAS

ENFERMEDADES DEL OÍDO

POR EL DR. ADAM POLITZER

Dos tomos con 258 grabados. — Precio, 15 pesetas.



PEDID EN TODAS LAS FARMACIAS
BICARBONATO DE SOSA
QUIMICAMENTE PURO
DEL FARMACÉUTICO
TORRES MUÑOZ

Es soluble y no hace daño. — Cura el dolor de estómago y malas digestiones. — Caja 0,50 y 1 peseta.

Latas para los que consumen en gran cantidad que resultan mucho más económicas, 5 pesetas.

SAN MARCOS, 11, MADRID

Gotas Neurosténicas Fosforadas Genové.

Es una preparación sencilla, activa, no peligrosa, que, administrada con asiduidad y constancia, resuelve el problema práctico de la medicación de una enfermedad tan compleja, tan rebelde y tan abrumadora como la

Estas gotas son un valioso tónico de los nervios y un alimento del cerebro; entonan el centro céfalo-raquídeo del enfermo; vigorizan el tono general, y, singularmente la nutrición y vitalidad de los elementos nerviosos, cuando hay un desequilibrio entre la fatiga y la reparación de dichos elementos, á consecuencia de exceso de función ó de defecto de excitación.

Se facilitan prospectos. — Punto general de venta en la farmacia Genové, 3, Rambla, frente al Liceo, Barcelona, y en las principales farmacias, frasco, 5 pesetas — Depósitos en Madrid: Gayoso Moreno, Arenal, 2 Somolinos, Infantas, 26. — Lletjet, Carrera de San Jerónimo, 30 — Coppel, Barquillo, 1 — Medina, Serrano, 36

ÚLTIMA NOVEDAD EN CIRUGÍA

ES LA

**NOVÍSIMA CURA ANTISÉPTICA
DEL DR. RAYADO**

Preparación muy sencilla en su aplicación. Proporciona ella sola la antisepsia y desinfección más completa. Los prácticos que hacen uso de ella no quieren otra, porque no tiene rival.

Cura todas las lesiones quirúrgicas; heridas de todas clases; procesos supurados, ulcerativos, gangrenosos, etc., y sirve de mucho alivio en los cancerosos.

Se dan prospectos á quien los solicite. — Depósitos: Madrid, Sres. D. José Hernández y Hermano, Jacometrezo, 60. — Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española, L. Gaza y Compañía — Valencia, Sres. Hijos de Bias, Cuesta Mercado, 70. — Murcia, don A. López Gómez, Príncipe Alfonso, 61. — Central Farmacia de los Espejos, Yecla.

MIL PESETAS
al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZÁ

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA
Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarrros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZÁ Antibacterial por excelencia. Eficacia perfecta

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA DE MAYA FRASCO 12 reales

EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona y principales farmacias

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LABORATORIO FARMACÉUTICO

DE

Ramón A. Coipel

Elaboración de Óvulos Supositorios de Glicerina solidificada.

	Pesetas.	Ctmos.
Óvulos de ácido salicílico.. . . . Caja.	4	»
— de alcanfor.	3	50
— de antipirina.. . . .	4	50
— de beleño.. . . .	3	50
— de belladona.	3	50
— de cocaína.	4	50
— de hamamelis.	4	»
— de ictiol.. . . .	4	»
— de iodoformo.. . . .	4	»
— de morfina.. . . .	3	50
— de opio.	4	»
— de ratania.	3	50
— de salol.	4	»
— de tanino.. . . .	3	50
— simples.	3	»
Supositorios para adultos.	3	»
— pequeños.	2	»

Barquillo, 1, Madrid.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico e intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapete. cia, dispepsia (digestión difícil), **estreñimiento**, **hato**, **antibilioso**, **purgante suave y seguro.**

BARQUILLO, 1, FARMACIA

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

FONENDOSCOPIO

NUEVO INSTRUMENTO PARA AUSCULTACION

Desconfíese de las falsificaciones: los legítimos llevan estampados los nombres de los inventores Sres. Bazzi y Bianchi y del constructor Martín Wállach Nachfelger. Pídanse prospectos.

Unico agente para la venta en España.

MAURICIO BING. — PRECIADOS, 7, MADRID

GRAN FÁBRICA DE APÓSITOS ANTISÉPTICOS

INSTRUMENTOS DE CIRUGÍA

PROVEEDOR DE SANIDAD MILITAR

El precio de este instrumento ha bajado á 30 pesetas.

Tratamiento atmiátrico DE LA TOS

Curación de la tos por las inhalaciones de fluoruro de etilo con el aparato atmiátrico **Valenzuela.**

Curación rápida de la tos ferina por las mismas.

INFORMES EN CASA DEL AUTOR

Desengaño, 10 cuadruplicado, principal.

MADRID

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALECENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal
 Prescrito por los Médicos en los casos de
ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES
 Acritud de la Sangre, Herpetismo,
 Acne y Dermatitis.

CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mismo con IODURO DE POTASIO
 Empleado como tratamiento complementario del
ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO
 en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de
 Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó acci-
 dentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según
 los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
 Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del
 tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias
 para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre
 las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en
 las **TUBERCULOSIS**,
 las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**,
 las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
 L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{les} Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE
 (Creosota, Fosfato de Cal,
 Iodoformo.)
**PODEROSO
 ANTIBACILAR**
 Tomado sin dificultad
 y bien tolerado.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
 a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** -- 1 medida por día. -- Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts.

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS
 Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el
 Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el

TRIBROMURO DE GIGON

BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los **TRES BROMUROS**
 de **POTASIO**, de **SODIO** y de **AMONÍACO**, en polvo, y químicamente puros.
 El frasco va acompañado de una cuchara-medida á la dosis de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.
 EN FRASCOS DE 30, 60 Y 125 GRAM.: 2 FR. 50, 4 FR. 50 Y 8 FR.
 También **JARABE TRIBROMURADO DE GIGON**, conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucha-
 preparamos el Jarabe de corteza de naranjas amargas.
 Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
 NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
 Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
 de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.
 La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.
 DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBÉE, calle del Bruch, 110, Barcelona.
 Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTIZADO
ANTISEPTICO INCOMPARABLE
 PARIS, 43, RUE DE SAINTONGE. PERFECTAMENTE TOLERADO Y TODAS LAS FARMACIAS.

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD
 CON YODURO DE HIERRO INALTERABLE
 Aprobados por la Academia de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos: en la **Clórosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flor blanca), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos Pildoras y Jarabe de **Blancard**, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n^o 698)
ALOES y GUTAGAMBA
 El mas cómodo de los **PURGANTES**
 MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS
 Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos. Paris, Farmacia LEROY, Y PRINCIPALES FARMACIAS.



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, París
 de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranje-
 ros para nuestro periódico.

